

8

2168

0/18867

8

COMEDIA  
*La celosa de si misma*  
*del*

*Altro Tirso de Molina*



35965



Don Juan de S. Juan

Don Juan de S. Juan

32000





LA ZELOSA DE SI MISMA.

# COMEDIA

FAMOSA

DEL MAESTRO

TIRSO DE MOLINA.

*Representòla Vallejo.*

Las personas que hablan, son las siguientes,

Don Melchor.  
Ventura lacayo.  
Doña Madalena.  
Quiñones criada.  
Don Geronymo.

Don Alonso viejo.  
Don Sebastian su hijo.  
Doña Angela.  
Don Luys.  
Suero escudero.

## ACTO PRIMERO.

*Salen de camino dñ Melchor, y  
Ventura lacayo.*

Mel. Bello lugar es Madrid:  
que agradable confusión.  
Ven. no lo era menos Leon.  
Mel. quando?

Vent. en los tiempos del Ciel.  
Ya todo lo nuevo aplaze,  
a toda España se lleva

trasfi. Mel. su bué gusto aprueba  
quien della se satisfaze.  
Bizarras casas. Vent. retoçan  
los ojos del mas galan,  
que en Madrid, sin ser Iordan,  
las mas viejas se remoçan.  
Casa ay aqui, si se aliña,  
y el dinero la trabuca,  
que anocheçiendo caduca,

L1

sale



## La Zelosa de si misma.

fale a la mañana niña.

Picaro entra aqui mas roto,  
que tostador de castañas,  
que fiado en las hazañas  
del dinero, su piloto,  
Le muda la foperia,  
donde hijo prodigo vino,  
en un Conde Palatino  
tan presto, que es tropelia.

Dama ay aqui, si reparas  
en gracias del soliman,  
a quien en un hora dan  
sus fallerillas diez caras.

Como se vive de prieta,  
no te fás de espantar si vieres  
metamorfosis mugeres,  
caras, y ropas. *Mel.* a miña  
Vamos, y dexate dello:  
brava calle. *Ven.* es la mayor,  
donde se vende el amor  
a varas, medida, y peso.

*Mel.* Como yo nunca sali  
de Leon, lugar tan corto,  
quedo en este mar absorto.

*Ven.* mar dizes? llamale assi,  
Que este apellido le dá  
quien se atreve a navegalle,  
y advierte que es esta calle  
la canal de Bahama.

Cada tienda es la Bermuda,  
cada mercader Ingles,  
Pechilingue, o Olandes,  
que a todo baxel desnuda.  
Cada manto es un escollo,  
Dios te libre de que encalle  
la bolsa por esta calle.

*Mel.* anda necio. *Ven.* vienes pollo.  
Y temo, aunque mas presumas,  
no te pelen ocasiones,  
que aun gallos con espolones,

salen sin crestas, ni plumas.

*Mel.* Si yo me vengo a casar  
con sesenta mil ducados,  
y soy pobre en que enydados  
me fás de poner este mar? (ros,  
Traygo yo muchos? *Vet.* dozié  
fino ducados, escudos,  
que de malicias desnudos,  
ignoran encantamientos.  
Librólos la corta hacienda  
de señor, para tu costa,  
y aqui correran la posta,  
fino les tiras la rienda.

Pienas que sin ocasion  
traen cordones los bolsillos?  
pues para poder regillos  
advierte que riendas son,  
Que tira el considerado,  
temeroso de chocar,  
porque no ay mayor azar,  
que un bolsillo desbocado.

*Mel.* Oygamos agora miña,  
que es fielta, y dexate dello,  
pues no soy yo tan fin feso  
como tu. *Ven.* causasme risa.  
Que va que antes q a tu suegro,  
(llamo assi al que lo á de ser)  
veas, tienes de caer  
en la red de un manto negro.

*Mel.* Anda, que estás ya pesado;  
que Iglesia es esta? *Ven.* se llama  
la Vitoria; y toda dama  
de silla, coche, y estrado,  
La cursa. *Mel.* bravas personas  
entran. *Ven.* todos son galanes  
espolines gorgaranes,  
y maças de aquestas monas.

*Mel.* Vamos, que es tarde, y desleo  
ya a conocer mi esposa,  
que dicen que es muy hermosa,  
quan-



*H. Ven. quando las visto tu oro feo*

Con sesenta mil ducados  
de dote? qué Elena en Grecia,  
y en Italia qué Lucrecia  
se le compara? *Mel.* cuydados  
*H.* Diferentes, ¿án de darme  
motivo de ser su esposo:  
que aunq̃ el dinero es hermoso,  
yo no tengo de casarme  
Sino fuere con belleza,  
y virtud, esto es notorio.

*Ven.* entra, que un frayle Vitorio  
alli el Introitu empieça.

*Mel.* O Madrid, hermoso abismo  
de hermosura, y de valor.

*Ven.* ò missa de caçador,  
quien te topara en guarismo.

*Vanse. Salen don Geronimo, y don  
Sebastian.*

*Ger.* Vivimos en una casa,  
y assi està puesta en razon  
nuestra comunicacion.

*Seb.* como tan presto se passa  
El tiempo en Madrid, no dà  
lugar aun de conocerse  
los vezinos, ni poderse  
hablar. *Ger.* disculpado està  
Nuestro descuydo, que aqui  
en una casa tal vez  
fue len vivir ocho, y diez  
vezinos, como yo vi,  
y passarle todo un año  
sin hablarse, ni saber  
unos de otros. *Seb.* yo fuy ayer  
(escuchad un cuento extraño)  
En busca de cierto amigo,  
aposentado en la plaça,  
essa que el ayte embaraça,  
de su soberbia testigo.

Usurpando a su elemento  
el lugar con edificios,  
desta Babilonia indicios,  
pues hurtan la esfera al viento.

Preguntè en la tienda: aqui  
vive don Iuan de Baltida?  
y dixo: no vi en mi vida  
tal hombre; al quarto subi  
Primero, y en una boda  
vi una sala, que entre fiestas,  
hombres, y damas conpuestas,  
estava ocupada toda.

Preguntè por mi don Iuan,  
y dixome un gentilhombre:  
no ay ninguno desse nombre  
en quantos en casa estan.  
Lleguè al segundo, trasunto  
del llanto, y de la tristeza,  
y de una enlutada pieça  
vi cargar con un difunto.

Al son de resposso, y llantos,  
que a dos viejas escuchè,  
por mi don Iuan preguntè,  
respondiome uno entre tantos:  
No se que tal hombre viva  
en esta casa, señor;

subi huyendo del dolor  
funesto, al de mas arriba.  
Y hallè una muger de parto,  
dando gritos la parida,  
y a don Iuan de la Baltida  
plazemes, que en aquel quarto  
Avia un año que vivia  
con hijos, y con muger,  
de modo que lleguè a ver  
en una casa en un dia  
Bodas, entierros, y partos,  
llantos, risas, lutos, galas,  
en tres inmediatas salas,  
y otros tres continuos quartos.



## La Zelosa de si misma

fin que unos de otros supiesen  
ni dentro una habitacion  
les diesse esta confusion  
lugar que se conociesse.

*Ger.* Está una pared aqui  
de la otra, mas distante,  
que Valladolid de Gante.

*Seb.* Bien podeys dezirlo assi,  
pero con que pretensiones  
venis a nuestro Babel?

*Ger.* No mas que a vivir en el,  
y gozar sus ocasiones.  
Tengo un padre Perulero  
que de gobiernos cansado  
treguas ofrece al cuydado,  
y empleos a su dinero.  
Ciento y cincuenta mil pesos,  
trae aqui, con que casar  
una hija en quien lograr  
interesses, y sucesos,  
que en Indias le hizieron rico,  
la mitad me cabe dellos.

*Seb.* Bello dinero. *Ge.* y mas bellos  
los gustos a que le aplico;  
que es de Madrid la hermosura

*Seb.* A todos teneys accion.

*Ger.* Esperamos de Leon  
un deudo con quien procura  
casar mi padre a mi hermana,  
que maridos cortefanos  
son traviesos y livianos.

*Seb.* Eleccion cuerda anciana,

*Ger.* Y vos que hazeys en la Corte?

*Seb.* Vn habito he pretendido,  
que ya medio conseguido,  
temo que el plazo me acorte.  
Por lo que me ha de pesar  
el dexar esta grandeza,  
que es comun naturaleza  
del mundo a questo lugar.

*Al* *He*la habitado tres años  
seys mil ducados de renta  
como, tomandome cuenta  
de toda amores y engaños.  
Tengo tambien una hermana,  
que por no hallarse sin mi,  
ha un año que asiste aqui.

*Ger.* Y es su patria? *Seb.* Sevillana,  
y en belleza y discrecion  
Venus del Andaluzia.  
y a no ser hermana mia,  
y estraña en su presuncion,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.

*Ger.* Basta ser hermana vuestra.

*Seb.* Si, pero es nunca acabar  
si os quento en lo que se estima  
de todos haze desprecio;  
el mas Salomon es necio  
si a pretenderla se anima.  
Terfites el mas galan,  
Lazaro pobre el mas creso,  
y el mas noble hombre sin seso.

*No* quiere venir de Adan,  
Porque dize que no pudo  
progenitor suyo ser,  
quien delante su muger  
se atrevia a andar desnudo.

*Ger.* Humor singular por Dios  
y digno por su camino  
de estima. *Seb.* Nuestro vezino  
foys y de una edad los dos:  
como nos comuniquemos  
dareys a la admiracion  
como a la rifa ocasion  
de celebrar sus extremos.

*Ger.* Yo y mi casa hemos de estar  
desde hoy al servicio vuestro.

*h* *Sab.* Con la volúntad q̃ os nuestro  
*h* me aveys siempre de mandar.  
Per



Pero ya de misa salen,  
pasad la lengua a los ojos,  
si en hechizeros de spojos  
cuerdas resistencias valen  
Contra vitoriosas llamas.  
*Ger.* es esta Iglesia una gloria  
de belleza. *Seb.* y la Vitoria  
la perroquia de las damas.

*Vanse. Salen don Melchior, y  
Ventura.*

*Mel.* No ¿as oydo misa tu?

*Ven.* soy yo Turco? siendo oy fiesta  
sin misa ¿avia de quedarme?

*Mel.* dōde la viste? *Ven.* a la puerta  
De esta devota Capilla  
de la Soledad, y en ella  
a un frayle, que esgrimidor,  
juntò el pomo a la contera.  
En que sancti amen la dixo?  
ó quien hazerle pudiera  
secretario de la cifra,  
o capellan de estafetas?  
Entraste tu hasta las gradas,  
al olor de la belleza  
de damas, tus gomezillos,  
que como ciego te llevan.  
Mas yo, que huyo de apreturas,  
quedéme a la popa dellas,  
que es rácho de los Guzmanes,  
en naves, coches, e Iglesias.

*Mel.* Ay Venturilla, qual salgo!

*Ven.* saldras con el alma llena  
de devocion desta imagen,  
que enternece su tristeza.  
Es de las mas celebradas  
desta Corte. *Mel.* oxala fuera  
divina mi devocion,  
y la Imageu causa della!  
Devoto salgo, Ventura,

pero a lo humano; ay qué bella  
imagen vi, si es imagen  
quien a si se representa..

Ay si de la soledad  
esta hermosa imagen fuera,  
y no de la compañía,  
porque ninguna tuviera..

*Ven.* Al primer tapon ¿citrapas?  
perdido a la primer treta?  
en tierra al primero golpe?  
y al primer lance babera?  
Mas qué ¿as visto alguna cara  
marginada de guedejas,  
que el soliman albañil  
hizo blanca, siendo negra?  
Manto soplon, con mas puntas  
que grada de recoletas,  
de aquella castaña erizo,  
y archeros de aquella Alteza,  
Que el descuydo cuydoso  
al viento de la belera,  
o abanico, te enseñava  
por bruxula la cabeça?  
Seria peliaçavache,  
la prohibada cabellera  
puesta como defensivo  
encima de la mollera.  
Toca, y balona azulada,  
vanda que el pecho atraviesa,  
bueitas, y guantes de achiote,  
guantes de pita, y firmeza.  
Escapulario, y basquiña  
de peñasco, a la fraylega,  
chapin con vira de plata,  
craxiendo a ropa de seda.  
La Camandula en la mano....

*Mel.* Ventura, palabras dexa,  
aplicadas a tu humor,  
y en esta mano te queda,  
Que es la que he visto no mas;



## La Zelosa de si misma

ay qué mano, qué belleza,  
qué blancura, qué donayre,  
qué hojuelos, qué tez, q venas,  
Ay qué dedos tan hermosos.

*Ven.* ay qué uñas aguileñas,  
ay que bello rapio rapis,  
ay que garras monederas.

Ay que tonto moseatel,  
ay que bobuna Leonefa,  
y ay que bolsillo precito,  
si mi Dios no lo remedia.

Qué no la vilte la cara?

*mel.* de que suerte pude verla,  
si me embaraçò los ojos  
aquella blancura tierna.

*1...* Aquel cristal animado,  
aquel *Ven.* di candot, si intentas  
gerigonçar critiquicios,  
di que brillavan estrellas.

Que emulavan esplendores,  
que circulavan esferas,  
que boltezava diamantes,  
y boltezava açucenas.

De una mano solamente,  
por el sebo Portugueza,  
dulce por la virgen miel,  
y amarga por las almèndras.

Sin un adarme de de cara?

sin ver un ojo, una ceja?

un alomo de nariz?

una pestaña siquiera?

Iesus, que visoñeria?

*mel.* necio, si probar desfeas  
mi colera, di dislates.

*Ven.* ya estàs en la corredera?

*h* Prosigue. *mel.* una mano hermosa  
blanca, poblada, y perfeta,  
que tiene acciones por almas,  
y tiene dedos por lenguas;  
Harà enamorar un margol.

y la que yo vi, pudiera  
menospreciar voluntades,  
descorteses por essentas.  
Cupome al oyr la milla  
sulado, y quando la empieçan,  
quitò la funda al cristal,  
y en la distancia pequena,  
q ay desde el guante a la frente,  
vi jazmines, vi mosquetas,  
vialabastros, vi diamantes,  
vial fin nieve en fuego enbuelta.  
Tenia hasta el pecho el manto,  
y santiguòse cubierta;  
pudo ser de verme anfi  
transformado en su belleza.

Bolvio en ocasos de ambar  
segunda vez a esconderla,  
hasta que en pie al Evangelio  
amanecio Aurora fresca.

Santiguóle al començarle,  
y al darle fin la encarcela,  
hasta el Sanctus, que desnuda  
dà aldavadas a la puerta  
Del pecho, llamando al alma;

que desseosa de vella,  
devio penetrar cartones,  
pues coraçones penetra.

Durò esta vez el gozarla,  
sin la prision avarienta,  
hasta consumir el Caliz.

ay Dios si mil siglos fueran.

Bolvio a ponerse el sol,  
hasta que acabando, empieçan  
el Evangelio postrero;

siendo tambien la postreza.  
Liberalidad feliz.

que hizo a mi vista, ciega  
con la obscura privacion  
de su candida pureza.

*Ven.* A tragos te la sorbiste,

fino



sino es que contigo juega  
al escondite, essa mano.

¿Hay mas desto? *mel.* oye, *espera.*

Estava yo reduziendo  
a los ojos mis potencias,  
para que todas gozassen  
la gloria de su belleza:

Quádo vi junto a ella un hóbne  
que en el calle, y la apariencia  
passava plaça de honrado,  
cortarle con sutileza

Ingeniosa, del cordon  
un bolsillo; quien creyera,  
que de tal civilidad  
fuera apoyo tal presencia?

Amaba al yo, y así  
corria ya por mi cuenta  
el defender prendas suyas:  
pero por no hazerla afrenta  
Publica del robador,  
antes que el hurto escondiera,  
asiendole de la mano,  
le vituperè a la oreja.

La accion de su talle indigna;  
respondiendo su verguença  
en la cara por escrito  
lo que no pudo la lengua.

Quitèle en fin el bolsillo,  
y atribuyendo a pobreza  
lo que debió ser costumbre,  
saqué de la faldriquera  
Un doblon, que por hallazgo  
de tan estimada prenda  
le di, con que en un instante  
despejó misa, e Iglesia.

Cesó el no oydo Oficio,  
que me holgara yo que fuera  
de Passion; desocupose  
la Capilla, donde queda  
Rematando en el Rosario

mi divina mano, cuentas,  
cuyo alcance an de pagar  
desde este punto mis penas.  
*h*  
Y salgo a aguardarla aqui,  
deseando que amanezca  
el Alva de aquella mano,  
quando cisne puro buelva  
A bañarse en la agua santa,  
que en esta pila deshean  
mis esperanças gozar,  
despues que no la ven secas.

*Ven.* Valgate el diablo por mano;  
la primera vez es esta  
que entrò el amor por grosura,  
manotada te dio fiera.

Mas ven acá, si esta mano  
viene a ser, quando la veas,  
de algun rostro polifemo,  
o alguna cara joaneta.

Que às de hazer?

*mel.* eres un tonto;  
la sabia naturaleza  
distribuyó proporciones  
en sus fabricas discreta.  
Mano de tal perfeccion,  
fuera culpable indecencia,  
que sirviesse de instrumento  
a cara menos perfeta.

Mandò Alexandro pintar  
en una tabla pequena  
la corpulencia de Alcides:  
y por mostrar su grandeza,  
solamente pintó Apeles  
el dedo pulgar, que intenta  
medir gigantes a varas,  
para que hiziesse la cuenta,  
Que tan grande seria el cuerpo  
de quien en un dedo emplea  
arismeticas medidas:  
y yo de la suerte mesma,



## La Zelosa de si misma.

Conjeturo por la mano,  
que tal será la belleza  
del dueño de tal ministro.

*Ven.* bueno, exemplicosme alegas?

Pues allá vá el mio, escucha.

Una dama, en la apariencia,  
passava por una calle,  
hallandole ayrosa y tiesa

Mas que un Alcalde de Corte:

enamórose de verla

un galan por las espaldas,

porque el talle, y gentileza

Con que jugava el chapin,

y tremolava la seda,

quando menos, prometia

una Española Belerma.

Adelantò gusto y passos,

y bolviendo la cabeça,

vio un Angel de Monicongo,

con una cara pantera.

Santiguòse el hombre, y dixo:

Iesus, delante tan fiera,

y tan hermosa detras?

y respondiòle la negra:

"Si parecele misor

espaldas, que delantera,

"y tranfera essar hermosa,

"bése vueseñe tranfera."

Enamorate de manos,

antes que tu dama veas,

y podrá ser quando salga,

que lo mismo te suceda.

*mel.* Si vieras tu aquella mano,

y aquel talle, no dixeras

blasfemias a su hermosura.

*Ven.* a tu amor digo blasfemias.

*mel.* Ya sale, apartate, y mira

la hermosa mano, que llega

a transformar gotas de agua,

fino en diamantes, en perlas.

*Salen* doña Magdalena, y Quiñones  
criada, cubiertas con mantos, y echándose la dama agua en el rostro, y descalzándose el guante, cubiertos los rostros.

*Qui.* Estaran a la otra puerta

los escuderos, y el coche.

*mel.* dilatado al sol la noche,

dexad la luz descubierta:

pues no es biẽ, quãdo dispierta

desseos en que me abraço,

señora, que al mismo passo

que la adoro me atormente,

y apenas goze su oriente,

quando me aflija su ocaño.

Crepúsculos tiene el dia,

como al nacer, al ponerse,

que ven antes de esconderse

los que adoran su alegría:

Sol hermoso, mano mia,

si al nacer os me aveys puesto

en el ocaño molesto,

que mis esperanças ciega,

sol pareceys de Noruega,

pues os escondeys tan presto.

Agua traeys; no me espanto,

si amor llamas multiplica,

porque llover pronostica

el sol, quando abraça tanto:

Basta que el avaro manto

firva de nube sagrada

a essa gloria idolatrada:

descubrios, blanca Aurora,

que diran que soys traydora,

pues days muerte disfraçada.

*Mag.* Cavallero, ni el lugar

vuestras lisonjas abona,

ni la que hablays es persona

que os las tiene de feriar:

Escu-



Escusadas de gustar,  
o dad orden de luzirlas  
en quien merezca admitirlas,  
y procure agradecerlas,  
que ni yo se responderlas,  
ni tengo gusto de oyrlas.

*Ven.* Tiene vuestra dueñeria  
la mano qual su señora?  
cultu, animada, esplendor,  
gaticinante, y harpia?  
Brillarale la uñeria,  
quando el caldo escudillize,  
o la loca estropagize,  
exalando cada vez  
las aromas, que a las diez  
vierta, quando vacinize.  
Desescarpine esse pie,  
y va a dezir essa mano. *Dale.*

*Qui.* jo, majadero. *Ven.* de llano  
bofetón, afrenta fue.

*mel.* oy a esta Corte llegué,  
creyendo que amanecia,  
mas es tal la suerte mia,  
que quando mas venturosa,  
el sol dessa mano hermosa  
me anochece a medio dia.

*Mag.* Todo está bien ponderado,  
si a ganar aveys venido  
nombre de bien entendido,  
ya hidalgo le aveys ganado:  
Preciaos de considerado,  
como de discreto agora,  
y advertid que el sitio, y hora  
no es acomodado: a Dios.

*mel.* Será fuerza el yr tras vos,  
si os partis así, señora.

*Mag.* Pues seralo, si esso hazeys,  
que el buen credito perdays,  
que cortesano ganays,  
y algun daño ocasionays.

*mel.* No intento yo que me deys,  
haviendome acreditado;  
nombre de necio, y pesado,  
fino de restaurador  
de una prenda de valor,  
que os an del cordon cortado.

*Hdl.* Mirad lo que os falta del,  
cobrado, y luego partios,  
puesto que mis desvarios  
os den nombre de cruel.

*Mag.* Vn bolsillo estaba en el,  
pero de poca importancia.

*mel.* no tiene el mundo ganancia  
con la deste, por ser vuestro.

*Ven.* cuerpo d Dios, q es el nuestro.

*mel.* calla necio. *Ven.* q ignoracia!

*mel.* Vn ladrón os le a robado,

y yo os le he restituydo:

en hallazgo del, os pido,

que al sol quiteys el nublado:

Vea yo el cielo estrellado,

que en esse manto se esconde,

que si al cristal corresponde

de la mano que encubris,

a ser el Fenix venis,

que en Arabia al sol responde.

*Mag.* No es esse el que yo traía.

*Vē.* q es el nuestro. *mel.* Vive el cielo

fino callas! El rezelo

turbar al ladrón podia,

si por oficio tenia

quitar las prendas q os muestro,

y era en el hurtar tan diestro;

muchas como estas tendrà,

y este bolsillo será

por derecho desde oy vuestro.

Gozad su restitucion,

fino es, que por no pagar

el hallazgo, quereys dar

a mis quejas ocasion:

En



## La Zelosa de si misma.

*Mag.* En daño fuyo el ladron,  
o liberal, o turbado,  
*1h* a los dos noslà engañado,  
y si admitirle no quiero,  
es porque esse viene entero,  
y el que me hurtò vâ cortado.  
La mitad de los cordones  
me dexó, sacad por ellos

*Muestrale un pedaço de los cerrade-  
ros de otro bolsillo del cordon.*

*1h* la distincion que ay en ellos,  
y no malogreys razones:  
*1h* Si atrevimientos ladrones  
causa desse hurto, ¿án fido,  
*1h* y no, ay señor conocido,  
a la Merced le llevad,  
o fino a la Trinidad,  
que recogen lo perdido.  
Y dexadnos, porque ay ojos,  
que cuydadnos nos ven,  
y no se que os esté bien,  
si days motivos, o enojos.

*Mel.* Yo de robados despojos  
no he de ser depositario.

*Ven.* ay hombre mas temerario?  
*mel.* seldo vos, mientras parece  
el dueño, si es que merece  
tal favor su propietario.

*Mag.* Importunidad cansada  
es la vuestra; porque os vays,  
y el passo no me impidays,  
he de hazer lo que os agrada:  
Dadsele a aqueſta criada.

*Ven.* que eſcrupuloſo deſden?

*Mag.* que en mi no parece bien,  
ni el guardallo, ni admitillo.

*Ven.* eſpirò nueſtro bolsillo,  
requieſcat in pace, amen.

*Mag.* Y por ſi a caſo bolviere  
ſu dueño, por él, podreys  
dezir, ſi con el lo veys,  
que aqui mañana me eſpere?  
Dareys peſar al que os viere  
ſeguir donde voy, y aſſi  
por me hazer merced a mi,  
y por ſer tan cortès vos,  
mientras me auſento, los dos  
no aveys de paſſar de aqui: *1h*  
eſto quiero ſuplicaros.

*mel.* y yo quiero obedeceros,  
ſin eſperança de veros,  
ſin remedio de olvidaros.  
En ſin podré aqui aguardaros,  
ſi traygo el dueño? *Ma.* a las dos  
bolverè, ſolo por vos,  
que ſoys galan corteſano.

*Me.* dadme una ſeña. *ma.* eſta mano  
*Mel.* ay Aurora ermoſa. *ma.* a Dios

*Descubre una mano ſin guante, y  
vanſe los dos.*

*Mel.* Venturilla, mi ventura  
encarece, no ſeas necio,  
ni me digas diſparates,  
que tu vendes por conſejos.  
Comprar por un poco de oro  
los cinco climas del cielo,  
la via lactea nevada,  
el ſol de hermoſos reflexos,  
No es lance digno de eſtima?  
no es barato? *Ven.* ſi, y por eſſo  
dizen, lo barato es caro:  
tu encareceràs el ſebo  
De cabrito antes de mucho,  
pues ſolamente por verlo,  
dozientos ducados diſte,  
quarenta por cada dedo.

Y eſto



Y esto a ver, y no a tocar:  
a fè si viene a saberlo  
Martin Dança, q̃ el te hospede  
en el Nuncio de Toledo.

Que avemos de hazer agora  
sin la mano, y sin dineros?  
medio dia era por filo,  
y ni ay blanca, ni comemos.

*mel.* Impertinente, no sabes  
q̃ me està aguardádo un suegro  
con sesenta mil ducados?

*Ven.* y si esse se uviessse muerto,  
ó Acomodado la novia;  
ó le pareciessse feo,  
y te echassse enora mala,  
que es muger, y puede hazerlo?

*mel.* Feo yo? *Ven.* pues siendo pobre  
ay Sacripante, ay brunelo,  
ay tiburon, ay cayman,  
mas alquerofo, y mas fiero?  
Ay satiro como tu,  
sin blanca? *mel.* pues segun esso,  
para una muger tan rica,  
podia dexar de serlo  
Por un bolsillo de escudos?

*Ven.* no la olieras por lo menos  
a pelon, mal contagioso,  
que disuelve casamientos.  
Quando huele mal la boca,  
alcorças la dan remedio,  
que disimulan oifatos:  
y las danras deste tiempo,  
Que falariqueras olifcan,  
fino exalan el aliento  
dorado, buelven el rostro,  
escupen, y hazen un gesto.  
Con estos pocos de escudos  
remediáras tus defetos,  
como guantes de polvillos,  
los que duran poco y bueno.

Pero agora yendo a vistas  
sin un real, por Dios que temo  
que al instante que te mire,  
lalàs de oler a perro muerto.

*mel.* No tengo el bolsillo yo?  
q̃ en ser fuyo, es de mas precio  
que quanto el Oriente cria.

*Ven.* al que se lleva me atengo.  
Mas que no tiene seys quartos.

*Mel.* oy às dado en majadero.

*Ven.* si de manos te enamoras,  
serè mano de mortero.

*mel.* No avia de codiciarle  
el ladron, a no estar cierto  
de su valor, ni ponerse  
a tan evidente riesgo.

*Ven.* Ay mas de abrirle?

*mel.* verasle.

*Saca un bolsillo lleno.*

*Ven.* ó Virgen del Buen suceso,  
dadnosle en esta ocasion,  
y otro de cera os ofrezco.

*mel.* Mira que proveydo està.

*Ven.* dexame tomarle el peso.

*mel.* que te parece? *Ven.* por Dios  
que es en lo pesado un necio.

Alma tiene de arcabuz,  
abraniosle, que recelo,  
que es barriga de opilada,  
y avrà tomado el azero.

Que es esso?

*mel.* un papel preñado.

*Ven.* no será virgen su dueño:  
desembuelvelo. *mel.* quien duda  
que alguna joya està dentro.

*Saca una piedra embuelta en un pa-  
pel como aqui dize.*

Esto era lo que pesava.

*Ven.* Date prisa ya, sabremos



## La Zelosa de si misma

si es hijo, o hija. *Mel.* hija fue.

*Ven.* y yo los dolores tengo.

*Mel.* Vna piedra es verde oscura,  
atada a un liston. *Ven.* enfermo

*h* de piedra estava el bolsillo,  
y tuàs sido su potrero.

*Mel.* Oye, en este papel dize:

*Lee.* Esta piedra, es por extremo  
buena para mal de hijada.

*Ven.* dese le Dios a su dueño.

De la hijada, y no es atun?

enfermedad es de viejos:

y la tapada será

en la edad censo perpetuo.

*h* De pedradas nos la dado.

queda mas? *mel.* si.

*Ven.* saca presto.

*Va sacando lo que aqui dize.*

*mel.* este es un dedal de plata.

*Ven.* Dedalo fue su embeleco.

*mel.* Este es un debanador.

*Ven.* los tuyos son devaneos.

*mel.* y es de evano. *Ven.* de Eva? no,

q Eva en fin andando en cueros,

No te engañara tapada:

no te desnagas del trueco.

*mel.* tres sortijas de azabache,

y quatro d vidro. *Ven.* el precio

Se llevò, y tu la sortija.

*Me.* reyr me hazes. *V.* ay mas deso?

*Mel.* no ay otra cosa, Ventura.

*Ven.* tan mala se la dè el cielo

*h* Como a los dos nos la la dado?

*Mel.* yo por tan feliz la tengo,

que en estas prendas adoro,

por la mano en que estuvieron.

Que mañana vuelva aqui

me mandò, y alegre espero

alguna ventura oculta,

influencia de su cielo.

*Ven.* Y crees tu que bolverà?

*mel.* pues ay que dudar en esso, *h*  
haviendolo prometido?

*Ven.* a bolverte los dozientos?

*mel.* Si yo los admito, si.

*Ven.* de açotes se los prometo,

si ella haze tal necedad.

*mel.* qué pesado! *mel.* que ligero!

*mel.* Por señas no me mostrò

la mano? *Ven.* el aruñadero

diràs mejor, de bolsillos:

vamos a buscar el viejo,

Que à de ser nuestro socorro.

*mel.* si a ver aquel Angel buelvo,

no se como he de poder

casarme. *Ven.* Angel, y de negro

Con uñas, llámole diablo.

*mel.* es sol, de nuves cubierto.

*Ven.* bien dizes, que es sol có uñas,

*mel.* vamos; mas oye, que es esso?

*Salen don Luys, y don Geronimo.*

*Lu.* Digo que es don Melchior;

*Mel.* ò primo, el primero encuêtro  
es con vos? dicho so he sido.

*Lu.* dos dias à que os espero.

Pues conforme a vuestra carta,

si salistes de Leon luego

que se escrivio, desde ayer

tardays. *mel.* atribuyd al tienpo,

Con tanta lluvia enfadoso,

la culpa, y no a mis desleos,

que ya, amigo don Luys,

selàn cumplido, pues os veo. *h*

*Lu.* Hablad a vuestro cuñado,

mejor dirè hermano vuestro,

que como tal os aguarda.

*Ger.* yo os doy los brazos, contèto

De ver quan bien corresponde

a la



a la fama que tenemos  
De vos, vuestra gallardía,  
puesto que con sentimiento  
de que os ayays apeado,  
y no en mi casa. *Me.* ahora llego.  
Y la poca certidumbre,  
que en esta confusión tengo  
de sus calles, y sus casas,  
me disculpan. *Ger.* yo la aceto.  
Y a ganar voy las albricias  
de mi hermana, que no quiero  
que improvisas turbaciones  
malogren gustos de veros.  
Que os tiene muy deseado.

*Mel.* paga mi fe. *Ger.* Entreteneos  
con don Luys entretanto  
que aviso a mi padre, y vuelvo.  
Sino es que en su compañía,  
por apresurar deseos,  
quereys honrar nuestra casa.

*Mel.* disponeldo al gusto vuestro.

*Lu.* Cómigo irá de aquí a un rato.  
*Vase don Geronimo.*

*Ger.* a Dios pues.

*Lu.* que traeys de nuevo  
que contarme de Leon?

*Mel.* Nada, todos quedan buenos  
vuestros padres, y los míos,  
y a vos como os vá de pleytos?

*Lu.* salí con mi mayorazgo.

*Mel.* el parabien os ofrezco.

*Lu.* Venturilla como vienes?

*Ven.* enfadado de venteros,  
trotando por esos llanos,  
trepando por esos puertos.  
Y ofreciendo a Berzebu  
a cierta mano de trejo,  
que hemos engastado en oro.

*Mel.* quieres callar majadero.

*Lu.* Venis muy enamorado?

*Mel.* no sé que os diga en esto;  
lo que sobra por oydas,  
y lo que basta hasta verlo.  
No sé yo porque al amor  
le llaman y pintan ciego,  
pues lo que no vé, no estima.

*Lu.* ay que de mal me aveys hecho.

*Me.* Yo, como, o porque? *Lu.* mejor  
es reprimir pensamientos,  
y desahuciar esperanças,  
que enemistaron con zelos.  
Vos soys pobre, vuestra dama  
tiene sesenta mil pesos,  
que ensayados son escudos,  
yo soy rico, y vuestro deudo.  
No he de competir con vos.

*Mel.* don Luys, si soys discreto,  
para que me hablays preñezes?

*Lu.* ya no lo son, si lo fueron.

Doña Madalena hermosa  
os espera, como a dueño  
de su hazienda, y libertad,  
con amor libre y honesto.  
Idolatrara yo en ella,  
a no estar vos de por medio,  
y pretendiera imposibles,  
por vos, q amor crece entre ellos.  
Vamosla a ver, no hagays caso  
de fabricas, que en el viento  
desvanecio nuestra vista,  
digna de tan noble empleo.  
Ella os ama, yo la adoro,  
mas sacarela del pecho,  
aunque me cueste la vida,  
con la ausencia, o con el tiempo.

*Mel.* Primo, puesto que a casarme,  
de Leon a Madrid vengo,  
no es de suerte enamorado  
al interes que pretendo,  
Que no sea lince mi honor,

con



## La Zelosa de si misma

con que velando, penetro  
dificultades, que esconden  
vuestros confusos misterios.  
Si quereys, y soys querido,  
proseguid, que yo os prometo,  
que su oro no sea bastante  
a dorar de amor los yerros.  
Declaraos, si soys amigo.

*Lu.* que ay que declarar, yo quiero  
a quien por dueño os aguarda,  
pero no hagays argumento  
De lo que os digo, en agravio  
del minimo pensamiento  
de vuestra dama, o esposa,  
porque por la luz del cielo,  
*lh* q̄ hasta agora en mi no la villo  
una centella del fuego  
que me abraza, ni en virtud  
tiene España tal exemplo.  
Fuyla a ver de vuestra parte,  
las vuestras encareciendo:  
y amor, que es potencia todo,  
rindiose en viendo su objeto.  
Pero amor, en los principios  
es niño, y mudase presto,  
yo me ausentaré esta tarde,  
por aguardarme en Toledo  
Amigos, y ocupaciones,  
assegura primo, miedos,  
que no es bien perdays por mi  
tal belleza, y tal provecho.

*lh* *Mel.* No le tengo yo por tal,  
si de ser en daño vuestro,  
ni mi voluntad tan libre,  
que no ayas los ojos puesto  
En prendas, merecedoras  
de señorear deseos,  
que tibios, por no empleados,  
sabrán deshazer conciertos.  
Ni yo a quien amays he visto,

ni en viendola, me prometo  
tanto, que pueda mudar  
las memorias que conseruo.

Qué se yo si agradaré  
a essa dama, que avrá hecho  
ausente, retratos mios  
allá en el entendimiento?

Y por no corresponder  
el original con ellos,  
me aborrezca, pues no yguale  
la verdad a los deseos?

Primo, no aveys de ausentaros.

*Lu.* vamosla a ver, que ya es tiépo,  
plegue a Dios q̄ no os agrade.

*Mel.* Ay mano, ay cristal, ay yelo,  
con una mano en los ojos,  
que he de ver estando ciego?

*Ven.* mano, vive Dios, de Judas,  
pues lleva bolsa, y dineros.

*Vanse.* Sale doña Madalena vistien-  
dose otro vestido, y Quiñones.

*Mag.* Que don Melchior à venido?  
*Qui.* fino te engaña tu hermano,  
ya llega a darte la mano.

*Mag.* yguálame esse vestido,  
Que con el otro que dexo,  
los pensamientos de nudo,  
que aquel extranjero pudo  
engendrar; dame esse espejo.  
Ponme essa balona bien:  
está bueno esse cabello?

*Qui.* tal, q̄ estando amor cabe ello,  
rendirá a quantos le ven.

*Mag.* Ay Quiñones, y que susto  
me causa aquesta venida,  
tenia yo divertida  
el alma, y no se si el gusto,  
Con la memoria apacible,

del



del forastero galan.

Y antes de verle, me dan  
esposo: caso terrible,  
Que tenga tanto poder  
la obediencia, y el honor.

*Qui.* dilata mas el color  
desse carrillo. *Mag.* sin ver,  
He de amar a quien aguardo?  
Quiñones, no es caso fiero?

*Qui.* galan era el forastero.

*Mag.* y sobre galan gallardo.  
Ay quien pudiera compralle,  
ya que mis penas escuchas,  
una de las partes muchas  
que tiene; la gracia, el talle.  
Con que hazer a don Melchor  
como el, sino tan perfecto,  
tan amante, o tan discreto.

*Qui.* podrá ser que sea mejor.

*Mag.* Como será esto posible?  
tan cortés urbanidad,  
tanta liberalidad,  
y fazon tan apacible,  
No era digna della yo:  
roguele no me siguiesse,  
ni donde vivo supiesse,  
y obediente se quedó  
Inmobil en aquel puesto:  
si como yo lo advertiste,  
entre confiado y triste,  
solo a agradarme dispuesto.  
Luego tu pienzas que ignoro,  
que no fue el el robador  
del usurpado favor,  
que me restituyó en oro?

*Qui.* Para mi no ay dudar de esto.

*Mag.* pues de tanta eficacia es  
conmigo, no el interes,  
la accion si, que te confieso,  
Que hechizo para mi a sido.

*Qui.* Es grande hechizero el dar,  
inmenso y rico es el mar,  
y recibe agradecido  
El tributo sucesivo  
del arroyuelo menor,  
que en los estudios de amor  
solo ay libros de recibo.

*Pero* de que sirve ya  
hazer del memoria en vano,  
si para darte la mano,  
tu esposo a la puerta está?

*Mag.* De que salga regalado  
del alma y memoria mia,  
que al huesped, es cortesia  
el despedirle obligado.....  
Mas los vezinos de arriba  
pienso que me entran a ver.

*Salen don Sebastian, y doña Angela.*

*Seb.* la vezindad suele ser,  
quando en la ygualestribas,  
Que conserva la amistad,  
(li es que la vuestra merezco)  
un grado de parentesco,  
señora, de afinidad.

*Hemos* la ya professado  
vuestro hermano, y yo, y así  
a doña Angela peñdi,  
que aumentasse aqueste grado,  
Entrandoos a visitar,  
y a darseos por servidora.

*Mag.* casa en que tal dueño mora,  
es muy digna de estimar.  
Y mas el ofrecimiento  
cô que esta merced me hazeys,  
quando en mi, señores, veys  
tan corto merecimiento.  
Mas con tan noble vezina  
seré dichola desde oy.

vuestra



*La Zelosa de si misma.*

*Ang.* vuestra servidora soy,  
y fuera vuestra madrina,  
Ya que bodas esperays,  
si hallara desocupada  
aquesta plaça. *Mag.* obligada,  
quiero que merced me hagays.  
*1h* Que hasta aqui no osè servido,  
para suplicaros esso,  
que estoy turbada os confieso.

*Ang.* a quien no turba un marido?

*Mag.* Y mas quíe qual yo le aguar-  
y el talle que tiene ignora. (da,

*Seb.* el honor no se enamora,  
que solas las leyes guarda  
De la opinion, y hasta en esto  
mostrays vuestra discrecion.

*Ang.* por escusar la ocasion  
*1h* en que esse susto osà puesto,  
El matrimonio rehusó.

*Mag.* cruel es vuestra hermosura,

*Ang.* Iesus, delante de un cura....

por mas que el cielo dispuso,

Que se desposen assi,

*ante gente* tanta gente, à de aver  
*te* tan atrevida muger,

que le diga a un hombre, si?

*Seb.* Puesque escrupulo ay en esso?

*Ang.* Iesus, quien haze tal cosa,

o es muy libre, y animosa,

o no tiene mucho seso.

*Salen don Alonso viejo, dñ Geronimo,  
don Melchor, don Luys, y  
Ventura.*

*Alon.* Atribuy a tu ventura,  
como a mi buena elecion,  
hija, el que en esta ocasion  
corresponda a tu hermosura  
El noble merecimiento  
del dueño que te escogi;

vesle Madalena aqui,  
no pudo tu pensamiento,  
Por mas que encarecedor,  
*1h* galan te le saya pintado,  
ser mas que un tofco traslado  
del talle de don Melchor.  
Haz cuenta que en el abraças  
de don Iuan la imagen propia,  
que yo viendole en su copia,  
mientras tu su cuello enlaças,  
Renovando en esta edad  
la juvenil amistad  
del noble padre en su hijo.  
No quiero yo mas hazienda,  
que la heredada virtud  
que miro en su juventud.  
El padre avariento venda  
Al oro la libertad  
de sus hijas, que el valor  
de tu esposo don Melchor,  
y la ley de mi amistad  
Iuzga por mas oportuna  
la sangre, que la riqueza,  
quanto la naturaleza  
se aventaja a la fortuna.  
Dale la mano. *Mag.* ay Quiñones  
este no es el forastero,  
que fue usurpador primero  
de mis imaginaciones?  
*Qui.* Si señora, en la vitoria  
fue este quien la alcançó  
de tí? que dicha llegó  
a la tuya? *Mel.* la memoria  
De aquella mano, Ventura,  
como quien vè por antojos,  
tiene ocupados mis ojos  
fea muger. *Ven.* que hermosura  
Se yqualara a la presente?  
pero dexando la cara,  
en la candidez repara

de



de aquella mano esplendente,  
Que es la misma, vive Dios,  
que melindriço el bolsillo.

*Mel.* anda borracho, aun dezillo  
es blasfemia. *Ven.* no estays vos  
Señor, con juyzio cabal.

*Mel.* esta es alco, es un carbon,  
es en su comparacion  
el yesso junto al cristal.

*Th.* A sus divinos despojos  
nos ay ygualdad. *Ven.* yo la vi,  
quando me llevò tras si  
con el bolsillo los ojos.

Y juro a Dios que es la propia.

*Mel.* enbiarete noramala,  
fino callas, necio, ygualas  
a la Scitia con la Etiopia.

*Th.* La mano que a mi me la muerto  
de una buelta se adornava  
de red. *Ven.* bolsillos pescava.

*Mel.* y esta trae el punto abierto.

*Ven.* No estava el otro cerrado,  
para agarrar los dozientos:  
llegala a hablar. *Ma.* pefamiétos  
que pielago os la engolfado  
De contrarias suspensiones!

*Al.* dō Melchor, como no hablais  
a vuestra esposa? *Mel.* agraviays  
las cuerdas ponderaciones,  
Que en esta belleza admiro,  
si limitays su silencio,  
callo, adoro, reverencio,  
y hablo mas, quanto mas miro.

Perdonad señora mia  
a la lengua, si a los ojos,  
para gozar los despojos  
desse sol, que luz me embia,  
Se passa; que si es verdad,  
que amor al esposo obliga,  
que lo primero que diga,

sea alguna necedad.

Yo juzgo por caso rezio,  
la primer vez que os adoro,  
entrar contra mi decoro  
por los umbrales de necio.

*Mag.* Estays tan acreditado  
connigo ya, que si fuera  
posible, que en vos cupiera  
esta ley de desposado;  
Iuzgara por discrecion  
qualquier desacierto vuestro.

*Ven.* cada qual se dè por diestro;  
buena està la introducion.

Y vuesa merced me tenga,  
quando me vaya a caer,  
que avemos ios dos de ser  
un par, hasta que otro venga.

*Seb.* Entre tanto parabien,  
los de mi vezino admitid,  
de quien podreys en Madrid  
serviros siempre, y tambien  
Los de mi hermana, que agora  
añade a su vezindad  
nuevos grados de amistad.

*Ger.* doña Angela mi señora,  
Y el señor don Sebastian,  
posan los quartos de arriba,  
y en su noble sangre estriba  
la voluntad con que os dan  
Parabienes, que merecen  
mucho. *Mel.* salid vos por mi  
fiador, pagareys assi  
los favores que me ofrecen.  
Que como recién venido,  
caer en mil faltas temo.

*Ang.* el Leonès es por estremo,  
como no olier a marido.

*Al.* Esta noche aveys de ser  
mis combidados los dos:

*Seb.* basta mandarnoslo vos.

M m

esto



## La Zelosa de si misma.

*1h* Ven. esto si saya que comer.

*Al.* Ya estays hijo en vuestra casa  
desposados saldreys della.

*Lu.* ¿os parecido muy bella  
la novia? mas qué os abraza?

*Me.* Mas que ya aveys olvidado  
aquella mano homicida?

*mel.* quien bien ama, tarde olvida,  
que el toyo mas enamorado  
Por ella, amigo, os advierto.

*Lu.* pues no es la de vuestra esposa,  
para mano, tan ayrosa,  
y tan bella? *Mel.* no por cierto.

*Qui.* Ay suerte como la tuya?  
que el primer hōbre q̄ quieres,  
sea tu esposo? dichosa eres.

*Mag.* no se deso lo que arguya.  
Penfamientos solicitan  
guerra en mi pecho cruel,

y si unos buelven por el,  
otros le desacreditan.

*Ger.* Temo que nuestra vezina,  
segū lo q̄ en ~~nuestra~~ alma passa, *Hm*  
por dueño se quede en casa.

*Lu.* ay Magdalena divina.  
Ya te lloro enagenada.

*Qui.* como te llamas? *Ven.* Ventura

*Qui.* buen nombre, y mala figura.

*Ven.* soy lo, mas no descarta.

*Seb.* Qué, hermana, te a parecido *1h*  
del Leones forastero?

*Ang.* gallardo para soltero,  
pesado para marido.

*mel.* Ay mano hermosa, cumplid  
palabras, y juramentos.

*Ven.* ay mis escudos dozientos,  
espirastes en Madrid.

*Fin del acto primero.*

## ACTO SEGUNDO.

*Sale doña Magdalena de luto bizar-*  
*ro, y Quiñones dueña.*

*Mag.* Qué hazes de encarecer  
la dicha que he conseguido,  
en que esposa venga a ser  
del primero que he querido:  
y que llegue a merecer  
Las partes que en don Melchor  
rindieron mi voluntad;  
su gentileza, valor,  
talle, liberalidad,  
discrecion, gracia, y amor;  
Pues todas estas, Quiñones,  
si fueron ponderaciones  
primero de mi aficion,  
ya de mis rezelos son  
sospechosas ocasiones.

*Qui.* No me espanto; todo aquello  
que está en ageno poder,

tiene el gusto por mas bello,  
y el valor suele perder,  
en llegando a poscello.

Juzgaste ayer a tu esposo  
por prenda agena, y así  
te parecio mas hermoso:  
vino a ser tu dueño aqui,  
y juzgasle ya enfadoso.

Efímera es tu aficion,  
toda ayer ponderacion,  
y oy desden toda, y mudança;  
quién vio morir la esperança  
antes de la possession?

Es posible que tan presto  
aborreces lo que amavas?  
no en balde, luto te a puesto,  
por los deseos que acabas  
de enterrar. *Mag.* no estás e esto

De amar, Quiñones, tan diestra  
que



que los peligros rehúyes,  
que el yugo conjugal muestra,  
y así no es mucho que acuses  
mi amor, sino eres maestra.  
De suerte a dō Melchior quiero  
después que a esta casa vino,  
que si me agradò primero,  
mi amor es ya de fatino,  
pues sin él morir espero.  
Mas con qué seguridad  
rendiré mi voluntad  
a quien con tan fácil fè,  
la primer muger que vé  
triunfa de su voluntad?  
Hombre que a darme la mano  
viene aquí desde Leon,  
y es tan mudable y liviano,  
que en la primera ocasion,  
liberal, y cortesano,  
A un manto rinde despojos,  
y a una mano el alma ofrece,  
no quieres que me dè enojos?  
quien así se desvanece,  
y sin penetrar sus ojos,  
Lo que por no ver ignora,  
se suspende; y enamora,  
exagera, futiliza,  
y palabras autoriza,  
pues con palabras las dora:  
Qué satisfacion dará  
a quien por dueño le espera?  
¿o quién me asegurará  
de voluntad tan ligera,  
que desposado no hará  
Lo mismo con quantas mire;  
y yo con él mal casada,  
quexas al alma retire,  
llore mi hazienda gastada,  
y sus mudanças suspire?

*Qui.* Pues siendo tu quié despierta

su voluntad, y encubierta  
diste causa a sus desvelos,  
de quien puedes formar celos?  
*Mag.* de mi misma; y está cierta,  
Que si le amè forastero,  
domestico, y dueño ya,  
dudo, al passo que le quiero.  
*Qui.* pues bien, qué remedio dà  
tu amor? *Mag.* cūplir lo primero  
Mi palabra en la Vitoria,  
y ver si en ella me aguarda.  
*Qui.* no tendrá de ti memoria,  
que tu presencia gallarda,  
siendo a sus ojos notoria,  
Borrará la primer copia,  
que vio tapada e impropia,  
pues se enamorò en bosquejo,  
y mudando de consejo,  
te olvidará por ti propia,  
*Mag.* Esto pues quiero probar.  
*Qui.* pues para que te vestiste  
de luto? *Mag.* para mostrar,  
en señal de que estoy triste,  
la color de mi pesar.  
Todos estos son ardides  
de mi amor. *Qui.* no puedo yo  
saberlos? *Mag.* si los impides,  
dándome consejos, no,  
mas si, si a mi amor te mides.  
*Qui.* Pues agora dudas dello?  
*Mag.* que estoy loca te confieso,  
pongan el coche. *Qui.* ya está  
a la puerta. *Mag.* importará  
para el fin deste suceso,  
Ya que en este tema doy:  
que a casa de doña Juana,  
a quien el peñame voy  
a dar de su muerta hermana,  
mientras que con ella estoy,  
Hagas llevarme una silla,

Mm 2

y un



## La Zelosa de si misma.

y un escudero alquilados.

*1h* Qui. hartos ay en esta villa.

*Mag.* despues sabras mis cuidados.

*Qui.* y agora no? *Mag.* mara villa.

Fuera, siendo tu mager,

no morirte por saber:

*1h* amor, que en todo es astuto,

me a vestido deste luto,

porque si me llega a ver,

Hablando con don Melchor,

mi hermano, o padre, no entiêda

por el vestido mi amor:

y con el secreto ofenda

lo que previene el temor.

Por lo mismo yrê tambien

en silla desconocida.

*Qui.* todo lo dispones bien.

*Mag.* tenmela alli apercebida,

y tus albricias preven,

Si don Melchor no me espera

donde ayer me prometio.

*Qui.* Dios lo haga dessa manera.

*Mag.* no soy tan dichosa yo.

*Qui.* tu às dado en gentil quimera

*Vanse. Salen dō Melchor, y Ventura.*

*1h* *Ven.* Es possible que aya amor,

que la hermosura divina

de tal dama, meno precie

por una muger enigma?

Por una mano aruente

que con blancura postiza,

a pura muda, y salvado,

sus mudanças pronostica?

*1h* Sin averla visto un ojo?

sin saber si es vieja, o niña?

narijada yzante, o chata?

desdentada, o boquichica?

Que en cascara te enamores?

que bien del espejo digas,

sin ver no mas que la tapa.

de una dama en alcanzia?

De la tumba, por el paño?

de la toca, por la lista?

del pastelon, por la ojaldre?

de la fota, por la pinta?

De la espada, por la bayna?

*Mel.* ea, en farta boberias,

eslabona disparates,

y frialdades bufonias;

Que yo he de esperar lo aqui.

*Ven.* y de veras imaginas,

que a de tornar la bolsóna? *1h*

*Mel.* tu verás presto cumplida.

La palabra que me dio.

*Ven.* como oliscará la ninfá

otro bolsillo preñado

de doradas gollorias,

Si hiziera: no te agrada

doña Magdalena? *Mel.* es fria,

no me la nombres, Ventura,

que tengo el alma rendida

A la gallarda encubierta:

y si a la mano divina,

la hermosura corresponde

del rostro, como adivina

El alma, que nunca miente;

mi dichosa suerte estima.

*Ven.* y si fuese como creo,

en lugar de Rachel, Lia,

Con el un ojo estrellado,

y con el otro en tortilla,

los labios de azul turquí,

cubriendo dientes de alquimia;

Xalvegado el frontispicio,

a fuer de pasteleria,

y como Universidad,

rotuladas las mexillas: (fuese;

q às de hazer? *Mel.* quando esto

que supongo que es mentira,

bolvereme a Magdalena,

que



que fino es hermosa, es rica.

*Ven.* No es tan rica como hermosa  
mas asentemos que imita  
en belleza, al sol de Enero,  
la buscona que te hechiza.

Si espobre? *Mel.* esso no lo creas

*Ven.* y si lo fuese por dicha?

*Mel.* llevareme la a Leon,  
y con ella en quieta vida,  
Al yugo de amor atados,  
daré dueño a mi familia,  
señora a mi herencia corta,  
y a mi padre nuera y hija.

*Ven.* Buena vejez le acomodas,  
mas fino fuese tan limpia  
como tu sangre merece;  
embidiada por antigua;  
O ya que fuese tan noble,  
como el arbol de Garnica,  
si es donzella despalpada,  
como nave que inverniza; (sta  
¿a sde hazer? *Mel.* tédrã respue-  
todas tus bachillerias  
en viendola. *Ven.* como sabes  
que es su cara a letra vista?  
Plegue a Dios q nunca vuelva,  
y si buelve, y es Pandilla,  
que la tripules, y te abra  
los ojos santa Luzia.  
Mas don Luys sale aqui  
con una enlutada, o viuda,  
tapada como la nuestra.

*Mel.* donde ay cebo, todos pican.

*Salen doña Magdalena, y don Luys.*

*Lu.* Mal aya quien inventò  
los mantos, señora mia,  
que en España solamente  
de tantos gustos nos privan.  
Tal presencia viene sola,

baldada de madre, o tia?

por Dios, hermosa enlutada,  
que lo he tenido por dicha.

Enseñadme solo un ojo,

y jugaré con su niña,

que a la puerta de l'glefia,

bien es que limosna os pida.

*Ha*

*Mag.* Dios me de, señor, q daros;

a aquel hidalgo querria

hablar. *Lu.* a qual? *Mag.* al q està

al lado de aquella pila.

*Lu.* Esse es mi amigo y pariente.

*Mag.* si lo es, vuestra cortesia,

de la que en el reconozco,

dadme lugar que le diga

Quatro palabras no mas.

*Lu.* si soys la que el imagina,

y sus bodas de llazona,

pedidme, señora, albricias.

*Mag.* Pidoos pues, que despejeys

este lugar. *Lu.* si peligra,

qual dizen, el que anda entre

la cruz, y el agua bendita,

Primo, entre una y otra estays,

y aquella dama que os mira,

os quiere hablar, id con tiento,

que deve ser homicida.

Pues en fè de los que mata,

huyendo de la justicia,

anda a sombra de tejados,

si el manto los significa.

*Mel.* Que me quiere hablar, dezis?

*Lu.* esto me manda que os diga.

*Mel.* ay, Ventura, si es mi dama?

*Ven.* viene de requiem vestida.

Otra ganga deve ser,

que ay en Madrid infinitas,

y huelen un forastero (ma

de una legua. *Mel.* esta es la mis-

Que vi ayer, su talle y cuerpo

*Mm 3*

me



## La Zelosa de si misma

me la retratan y pintan; (ros  
primo a Dios. *Lu.* ya llega a ve-  
sed con el agradecida;  
hechizadme le señora,  
que me va el alma y la vida,  
en que aborrezca una prenda  
que mis gustos tiraniza. *Vase.*

*Mel.* Soy yo señora el llamado?

*Ven.* soys vos dezid la escogida?

*Mel.* Ventura apartate allá.

*Ven.* se sumiller de cortina,  
descubre a queffa apariencia,  
tocaran las chirimias,  
que en las tramoyas parece  
poeta de Andaluzia.

*Mag.* Conoceys a queffa mano?

*Mel.* ay aurora, ay sol, ay dia.

*Ven.* el cantar del ay, ay, ay  
se nos á buuelto a Castilla.

*Mag.* Vengo a cumplir mi palabra

*Mel.* si fuesse des tan cumplida  
en favores, como en ellas,  
viera yo el sol que me eclipsa  
La nube de aqueffe manto.

*Mag.* tambien a venir me obliga  
la hazienda que usurpo agena,  
pues es justo restituirla.

*Mel.* Si lo dezis por un alma,  
que desde ayer fugitiva,  
en su casa la echan menos,  
yo la doy por bien perdida.

*Mag.* Es vuestra? *Mel.* si mi señora.

*Mag.* que traviesa es, q atrevida,  
no me já dexado dormir  
toda esta noche; registra  
curiosa, quantas potencias  
pensamientos exercitan;  
y siendo huesteda, se haze  
mandona en mi casa misma.  
Prometoos, que a no venir

esta mañana una amiga  
por ella, que es su señora,  
me diera muy triste vida.

*Mel.* Señora suya, y no vos?  
quien os dixo tal mentira?

*Mag.* una doña Magdalena,  
noble, cuerda, hermosa y rica;  
tenedme por tan curiosa  
desde ayer a medio dia,  
q hize en vuestra informacion  
diligencias exquisitas.

Sè que venis a casaros  
con el Feniz de las Indias,  
que vuestro amor pesa a pesos,  
y en vos esperanças libra.

Sè que os llamays dñ Melchor,  
que os ilustra sangre limpia,  
que soys pobre y caballero,  
y que oy án de estar escritas  
vuestras bodas y conciertos,  
mirad quan necia es quien fia  
en palabras forasteras,  
falsas, si ponderativas.

Si como os mostré una mano  
ayer, menos advertida,  
os permitiera cebar  
en mi rostro vuestra vista,  
Qué burlada que quedara,  
siendo despues conocida,  
y ocasionando en mi ofensa  
pesados mores y risas.

*h* Bien/aya quien hizo mantos.

*h* *Mel.* mal/aya quien no se olvida  
por la sal de aqueffa lengua,  
de quantas bellezas mira.

Verdadera informacion  
haveys hecho, y tan cumplida,  
como la fè con que os amo;  
mas creed, tapada mia,  
que obligado a diligencias

tan



tan amorosas, y dignas  
de la eterna estimacion;  
si como el alma imagina  
soys hermosa (que si soys,  
pues por mas q̃ el m̃to impida  
milagros que reverencio,  
es mi amor lince en la villa.)

Ni el oro, ni la belleza,  
ni imposibles de la embidia  
tienen de ser poderosos  
a que no os adore y sirva.  
A vuestra competidora  
vi ayer (vuestro amor permita  
que aqueste nombre la dè,  
y fino el de mi enemiga.)

Y p̃do tanto el cristal  
de aquesta mano divina,  
que elevado en su memoria,  
me pareció / no es bien diga  
De nuger, y mas ausente,  
faltas, que la cortesía  
de que siempre me s̃epreciado,  
con razon desautorizan. —

Pareciome en fin ni hermosa,  
ni digna de que compita  
con vos, ni mi amor querra  
que la libertad la rinda.  
Esta es vuestra, y es razon  
que conozca la cautiva  
la cara de su señora;  
mi amor aquesto os suplica.  
Baste ya tanto recato.

*Mag.* casi estaba persuadida  
a agradaros; pero no;  
que vuestro desseo me pinta  
Mas bella de lo que soy,  
y temo perder la estima  
en que esto y imaginada,  
quando no la yguale villa.  
Aunque no quiero tampoco

desacreditar la dicha  
que en vuestro amor interesso,  
si por no verme se entibia/.  
Yo os juro a fè de quien soy,  
si es licito que se siga  
la publica voz y fama,  
que tengo en aquesta villa.  
Que no es doña Magdalena  
ni mas bella, ni mas rica,  
ni mas moça, ni mas sabia,  
ni mas noble, ni mas digna  
De servirlos, y estimarlos,  
que yo; y aunque coronista  
de mis mismas labanças;  
en competencias se admitan,  
Sino creeys estas verdades....

*Mel.* por la luz pura y divina,  
que amante adoro, y no veo,  
que os juzgo por maravilla  
De la belleza, y que os haze  
la comparacion trayda,  
agravio en mi estimacion,  
como la noche haze al dia.

*Mag.* Hazed una cosa pues:  
los conciertos se despidan  
dessa doña Magdalena,  
que mi quietud martiriza.  
No vivays mas en su casa,  
y llevandos yo a la mia,  
averiguareys verdades,  
que el temor desacredita.

*Mel.* Que me plaze dos mil vezes,  
y porque vays persuadida  
al poco amor que la tengo,  
sabed que aquel que venia  
con vos, y de vuestra parte  
me llamò, es mi sangre misma,  
y la que aborrezco adora.

*Mag.* Ya lo sè. *Mel.* Harè q̃ la pida  
a su padre, y yo cediendo



## La Zelosa de si misma

la accion que tengo a su dicha,  
servirè de intercessor.

Sin dudar que la configan  
tres mil ducados de renta,  
que a don Luys acreditan,  
y el ser tu deudo tambien.

*Sale Santillana escudero.*

*1h* Sant. Acabado seàn las Missas,  
y ya la Iglesia està sola.

Mag. no traygo yo tanta prisa.  
Aguardaos un poco allà.

Sant. que señoa tan prolixa!

Ven. à señoa Nuño salido,  
vuestra ancianidad se sirva  
de escucharme mil palabras.

Sant. es vuestro taravilla?

*1h* Ven. Como se nòbre? San. Santillana

Ven. y el que sacò de la pila?

Sant. esse es Suero. Sorverante  
eticos, que el suero alivia.

*1h* Quàto se que sirve a esta dama?

Sant. dos horas aun no cumplidas  
há que me alquilò una dueña,  
por coadjutor de una filla.

Ven. Luego no sabe quien es?

Sant. no señoa. Ven. a mi pandillas?  
sopena de la racion  
le mandan q no lo diga: (tro,  
Pero aqui està un real de a qua-  
que secretos desbalija  
de arrugados entre fuellos,  
diga quien es, si le brindan.

San. Estafar a un page destos,  
es hazaña peregrina, (a par.  
engañar a un page destos,  
desta vez le doy papilla.  
Mucho puede el hipocras,  
que cierta despena cria,  
a que los quatro condeno,  
aunque mas mi ama me riña.

*Valos a coger.*

Ven. No; tengamos, y tengamos,  
que temo alguna engañifa.

Sant. soy contento: esta señoa,  
por este hidalgo perdida,  
viene a hablarle a lo cubierto,  
sin mas gente y compaña,  
que la que en mis años ve.

Ven. mas trae que doze tias.

Sant. Y es: no à de dezirlo a nadie,  
fino es que le pida albricias  
de su ventura a su dueño.

Ven. pierda cuydado, y prosiga.

Sant. Es la Condesa. Ven. Condesa?

Sant. de chirinola. Ven. en la China  
estará el Chiricondado.

Sant. no señoa, que es la provincia  
De Napoles. Ven. chirinola?

llamarasse chirimia

la Condesa: y donde vive?

Sant. vive en la calle de Silva;  
en una casa de rejas  
azules, con celosias.

Mag. El luto que pena os dà?  
de un pobre viejo me libra,  
que ayer supe que murio,  
y antes de aguardar visitas,  
y pesames, vine a veros  
con un escudero, y filla,  
que escusan coche, y criadas.

San. falta mas? Ven. si. S. pues aprisa

Ven. es casada esta Condesa?

San. ya dicen que se le endilga,  
hablando a lo labrador.

Mel. En fin mi amor no os obliga,  
a que lo que por se adoro,  
vea? Mag. soy agradecida,  
y quiero de vos saber,  
si soy, como otros afirman,  
mas que doña Magdalena

hermo-



hermosa; aplicad la vista  
a este ojo, fiador de otro.

*Descubre el un ojo.*

*Mel.* Deid nueva maravilla  
del cielo, deid que el sol  
con rayos, que vivifican  
el alma, en su ausencia muerta.  
A Ventura, Venturilla.

*Ven.* señor: a Dios, escudante,  
que yo pagarè esta dita.

*Sant.* mal uviesse el escudero,  
que de pajancos se fia.

*Ven.* qué manda vuestra merced?

*Mel.* mira la belleza en cifra  
del cielo deste luzero,  
porque despues no me digas,  
que es mi repudiada esposa  
mas hermosa, ni mas digna  
del empleo de mi amor.

*Ven.* Mata, rinde, esplende, brilla  
hermoso rason de gloria,  
luminosa saetia  
para las flechas de amor:  
fè culto aqui, critiquiza.

*Mel.* Mostradme su compañero.  
*Enseñale el otro ojo tapada.*

*Mag.* ¿me plaze. *Ven.* son reliquias  
d'una en una. *Mel.* ay tal belleza!

*Ven.* Ya, ojos, pierdo la ojeriza  
con que el bolso nos aojastes.  
Oxala esse ojalvista,  
el dios sin ojos, ni ojetes,  
pues es ojuela en almibar;  
ojo a la margen, señor.

*Mag.* Pareceos que con justicia  
podran competir mis ojos  
con los que amor autoriza  
en vuestra dancia? *Mel.* ¡Iesus!  
no os enjureys a vos misma  
con esta comparacion,

¿a aquellos son. *Ven.* porqueria.

*Mag.* Esta sentencia pretendo  
pagaros, reconocida  
con esta firmeza. *Ven.* vaya.

*Mag.* y a vos con esta sortija.

*Ven.* O mano mas celebrada,  
yva a dezir, que una Misa  
nueva, y de aldea; mas no,  
que es descompuesta ofadia.  
Mano, si en bolsillos fiera,  
en sortijas franca y linda,  
mano Ginovesa, o Fucar,  
mano de papel batida.

Mano de relox de Flandes,  
de cabrito, o de cabrita,  
de almirez, ¿haze almédrada,  
y de Misa! manezilla.

Esta es mano, y no la otra,  
flematica, floxa, y fria,  
fragil, follona, fullera,  
fiera, fregona, y Francisca.

O mano en fin de Condesa,  
chirinola, o chilindrina:  
pues si acierta el escudero,  
es mano de señoria. (ellos)

*San.* Quereys callar? *Mel.* como es  
*Ven.* no ay verdad que oculta viva,  
Condesa de chirinola  
foys, esta vejez lo afirma.

*Mel.* Condesa? mi bien. *Mag.* creed  
aunque al parlero despida,  
lo que os estè bien en esto,

*Sant.* apoyose mi mentira.

*Mag.* Y en vuestra fè confiada:  
a Dios. *Mel.* vereysla cumplida  
antes que amanezca: a Dios.

*Ven.* ò mano, que mana minas.

*Vanse.* Salen doña Angela, y don  
Sebastian.

*Seb.* Como podrè yo estorvar,

que



## La Zelosa de si misma.

que este don Melchor se case,  
y de zelos no me abraze?

*M* Angloy se tienen de firmar  
Las escrituras, mañana  
que es fiesta, su amor espera  
la amonestacion primera.

*Seb.* y en ella mi muerte, hermana.

Nunca el uviera venido  
a Madrid. *An.* pluguiera a Dios  
si seían de casar los dos.

*Seb.* ya tu amor he conocido.

Bien le quieres. *Ang.* es verdad.

*Seb.* hasta en esto me pareces;  
mas ¿a don Melchor mereces  
por tu sangre, y tu beldad.  
Mas en fin los dos se casan,  
y los dos de pena y zelos  
perecemos. *Ang.* mis desvelos  
del justo límite pasan.

Que el amor de solo un dia  
permite. *Seb.* darle la muerte.

*Ang.* medio es el que escoges fuerte,  
y contra la eleccion mia.

Que haziendola en don Melchor,  
se juzga bien empleada.

*Seb.* muriendo él, aunque te agrada,  
tambien morirá tu amor.

Pero hagamos una cosa,  
esta boda alborotemos.

*Ang.* de que manera podremos?

*Seb.* diré que me dio de esposa  
El si, doña Magdalena.

*Ang.* donde hallarás los testigos?

*Seb.* criados tengo, y amigos.

*Ang.* para dilatalla es buena.

Mas no para disuadilla.

*Seb.* como agora se suspenda,  
mi calidad, y mi hacienda  
bastarán a persuadilla.

Viejo es su padre, quien duda

que su edad será avarienta,  
seys mil ducados de renta,  
si el oro todo lo muda,  
Y el habito que ya espero,  
que cosa no alcançaran?

*Ang.* don Melchor es muy galan,  
pero mas lo es el dinero.

*Seb.* Hasta intentallo, ¿importa?

*Ang.* nada, mas de esto te advierto,  
que si el desposorio es cierto,  
por ser mi ventura corta,  
No he de estar mas un instante  
en esta casa. *Seb.* yo voy,

pues los conciertos son oy,  
a negociar lo importante  
Para impedillos. *Ang.* ardid  
es provechoso, como halles  
testigos. *Seb.* tiene en sus calles  
todos los vicios Madrid.

Haz cuenta que es una tienda  
de toda mercaderia,  
siendo assi, bueno seria  
que aqui el interes no venda  
Testigos falsos. *Ang.* allana  
con ellos quanto dinero  
tengo. *Seb.* mas barato espero  
negociar; a Dios hermana.

*Vase, sale Ventura.*

*Ven.* Buscava a señor el viejo,  
y pensé que citava aqui.

*Ang.* Aguardaos, no os vays assi.

*Ven.* voyme, porq a mi amo dexo  
Esperandome. *Ang.* escuchad.

*Ven.* ¿q manda vuestra hermosura?

*An.* como os llamais? *Ven.* Vétura.

*Ang.* buen nombre. *Ven.* es de calidad

Que soy muy calido y franco;  
pero aunque el nombre me alegra,  
es por ser mi dicha negra,  
llamar al negro Juan Blanco.

*Ang.*



*Ang.* No venistes vos anoche  
de Leó? *Ven.* vine. *An.* un secreto  
me guardad, si soys discreto.  
*Ven.* mejor lo guardo q un coche.  
*Ang.* Esta sortija os obligue.  
*Ven.* ó mano tambien perfeta;  
¿qué lapidario planeta  
mi dicha enfortija y sigue?  
Fuera Alexandro discreto,  
si quando a la obligacion  
de su amigo Efestion  
puso el anillo en secreto.  
La mano en lugar del labio,  
le honrara, pues le selló:  
que pues que no se le dio,  
ni fue liberal, ni labio.  
Mas yo que con el me quedo,  
mejor le sabré guardar,  
pues para poder callar,  
me pondré en la boca el dedo:  
Digo el deste anillo, freno  
que mudo a la lengua doy.  
*Ang.* sabeys, Ventura, quien soy?  
*Ven.* soys cielo de amor sereno.  
*Ang.* Podria yo competir,  
en materia de querer,  
con quien esposa á de ser  
de don Melchior? *Ven.* y salir  
Triunfante del mejor rayo  
con que el sol alumbra el mapa,  
pues sin aver sido Papa,  
me hazeys de anillo lacayo.  
*Ang.* Tiene dona Magdalena  
muy tierno a vuestro señor?  
*Ven.* mas lexos está su amor,  
que Paris de Cartagena.  
*Ang.* Que no la tiene aficion,  
y es de su venida el norte?  
*Ven.* como a un Alguazil de Corte  
que entra a hazer la execucion.

Mas faltas en ella nota,  
que en una muger preñada,  
que en una mula fiada,  
y un juego en fin de pelota.  
No se casará con ella,  
aunque le hagan gran Sofi.  
*Ang.* pues para que vino aqui?  
*Ven.* cierta señoria bella,  
ya que todo lo desbueho,  
aquestas bodas enfria.  
*Ang.* señoria? *Ven.* señoria.  
*Ang.* y le quieré mucho? *V.* mucho  
*Ang.* Quié es ella? *Ven.* una Condesa  
de medio ojo, y una mano,  
que el Reyno Napolitano  
le dio la punta, y la presa.  
Y ella a mi me dio el anillo  
que veis. *Ang.* y como se llama?  
*Ven.* digo yo, que es nuestra dama  
la Condesa del bolsillo.  
*Ang.* Adonde cae este Estado?  
*Ven.* fino perdi la memoria,  
cae dentro de la Vitoria,  
que es Condesa de pescado.  
*Ang.* Hablad de veras. *V.* por Dios  
que le sá enomorado alli  
el mejor ojo que vi,  
no os haziendo agravio a vos.  
Y la mano mas brillosa,  
que el jabon de Chipre honró,  
oy la palabra nos dio  
de que sá de ser nuestra esposa.  
Como a esta Magdalena  
olvide, y dexe su casa,  
esto es todo lo que passa,  
mas no os dè, señora, pena.  
Que en sabiendo vuestro amor  
mudará de parecer,  
porque solo dexó ver  
la Condesa a don Melchior

Vn



*1h*  
**La Zelosa de si misma.**

Vn par de ojos, y una mano:  
moltralde vos la nariz,  
con el rosado matiz  
desse rostro soberano,  
El hocico, y dentadura,  
cocandole con el dote,  
que a Magdalena, y su bote  
olvidará, y por ventura,  
Digo por mi, a la Condesa,  
pues si aqui con vos se casa,  
todo en fin se cae en casa:  
de lo parlado me pesa.

*1h*  
*recual*  
Mas este anillo me quita  
el frenillo del secreto,  
que es como saliva en efeto,  
que la lengua facilita. *Vase.*

*1h*  
*Ang.* No se menester yo mas desto,  
para hazer que se dilate  
esta boda: mi amor trate  
nuevos pleytos, y sea presto.  
Que aunque mas zelosa estoy  
de la Condesa que escucho,  
la dilacion puede mucho;  
a buscar mi hermano voy.

*Vase. Sale doña Magdalena con otro  
vestido, y Quiñones.*

*Mag.* Esto passa; yo Quiñones,  
foy amada aborrecida,  
desdenada, y pretendida,  
mira mis contradicciones:  
Cubierta, doy ocasiones  
a su passion amorosa:  
vista, soy fea y odiosa;  
enamoro, y desobligo,  
y compitiendo conmigo,  
de mi misma estoy zelosa.

*1h*  
Esta mano causa enojos,  
y esta misma mano enciende,  
dexame quien me pretende  
por unos mismos despojos:

*1h*  
Mallà dicho deffos ojos,  
quando los llama mas bellos,  
huye lo que busca en ellos,  
y puede la aprehension tanto,  
que es bastante solo un manto  
a amallos, y a aborrecellos.  
Por desposarse conmigo,  
de mi misma se descasa,  
y por passarse a mi casa,  
dexa mi casa, enemigo:  
Yo que como sombra sigo  
sus passos, pues lo parezco,  
lo que gano desmerezco,  
lo que me da gusto lloro.  
porque me adora, le adoro,  
y porque no, le aborrezco.

*H.* As oydo tu jamas  
caso como este en tu vida?

*Qui.* cosa es ni vista, ni oyda,  
pero tu la ocasion das:  
Embidiosa de ti estas,  
y niegas lo mismo que eres,  
por ti que te olvide quieres,  
y sin darte a conocer,  
siendo solo una muger,  
te partes en dos mugeres,  
Dasle joyas, y conjuras  
su amor, que no te dará  
la mano, ni vivirá  
donde hospedallo procuras:  
Que rasgue las escrituras  
le pides, y niegue el si,  
que anoche concertar vi,  
y pues de ti misma agora  
vencida, eres vencedora,  
vengate por ti de ti.

*Mag.* Mira, el verle tan constante,  
en amarle me enloquece,  
y en quanto a esta parte, crece  
mi fé a su amor semejante:

*Segun*



Segun esto, no te espante,  
que me obligue la fortuna  
a ser conmigo importuna,  
y quiera ser solo amada.  
pues soy dos imaginada,  
aunque en la verdad soy una.  
Solo en la imaginacion  
vive amor, y siendo en ella  
dos, una fea, otra bella,  
tengo zelos con razon.  
En quanto doy ocasion  
a que se case conmigo,  
si soy dos, ya desobligo  
a la que desprecia, y dexa,  
y fino, ya forma queixa  
la que es de su amor testigo.

Como a correr por mi cuenta  
una y otra, he de acudir  
a entrambas hasta morir,  
a un tiempo triste y contenta:  
Premiarele, porque intenta  
pagar firme mi esperanza,  
y entonces daré vengança  
a su engendrado rigor,  
porque el desden, y el favor  
paguen firmeza, y mudança.  
Yo le querré eternamente,  
y eternamente tambien  
se vengará mi desden  
de lo que en el fuyo siente.

*Qui.* De ti misma diferente,  
texes contrarios desvelos.

*Mag.* solo es poderoso, cielos,  
en tan poderoso abismo,  
partir un coraçon mismo  
el cuchillo de los celos.

*Salen doña Angela, don Sebastian, do  
Geronimo, y don Alonso.*

*Ang.* Su criado lo confiesa,  
y otros afirman lo mismo,

que lesán contado los passos. *th*

*Seb.* a mi algunos me lo an dicho:

Y no lo quise creer,  
hasta que siendo testigo,  
por mis ojos lo que passa  
el agravio vuestro he visto.  
Palabra se/án dado ya, *th*  
sospecho que por escrito,  
y se uvieran desposado,  
a no averse lo impedido.

La muerte del Conde viejo:  
como soys nuestro vezino,  
sentiré qualquier desgracia,  
que en la casa donde vivo  
Os suceda, remediad  
este daño a los principios,  
que si le dexays crecer,  
corre riesgo su peligro.

*Al.* Don Melchior enamorado  
tan presto, de ayer venido,  
y oy casado por conciertos,  
quien creera tal desatino?

*Seb.* Qué sabeys vos lo que/á *th*  
que el Leonés a Madrid vino,  
y los engaños que á hecho  
disfrazado, y escondido?

*Ger.* A no hablarle don Luys  
en la Vitoria conmigo,  
dudo que a vernos viniera,  
y así la verdad colijo,  
Que afirma don Sebastian.

*Al.* alto, si vos lo avays visto,  
que ay que dudar? esta Corte  
está da engaños, y hechizes.

No/á de estar una hora en casa *th*  
Magdalena. *Mag.* señor mio,  
mas certeza tengo yo  
en las dudas que os he oydo.

Dō Melchior nuestro payfano,  
como mas discreto, y digno

de



## La Zelosa de si misma

*1h* de estados, y de bellezas,  
que los q̄ en mi cuerdo à visto,  
Està en visperas de Conde.

*Alo.* tãbien tu lo sabes? *Mag.* quiso  
el cielo defengañarme,  
su esposa me la dado aviso  
En la Vitoria oy de todo,  
que es muy amiga, y me dixo,  
que un don Melchior de Leon,  
aunque pobre, bien nacido,  
Viniendose a desposar  
*1h* con otra, en fin à podido  
mas en un hora con ella,  
que otro pudiera en un siglo.

*1h* *Ma.* se parecido bien  
los dos, de suerte que à fido  
del luto de un padre muerto  
su presencia regozijo.  
Ignorava que era yo  
la interesada, y convino  
dissimular, por sacar  
toda esta verdad en limpio.  
En fin esto, y combidadada  
al desposorio el Domingo,  
que es, por su luto, en secreto.

*Alo.* casamiento repentino.  
Y quien es essa Condesa?

*1h* *Mag.* por oy no puedo dezillo,  
que me à encargado el secreto  
hasta que este concluydo.

*Ger.* Vive Dios fino mirara  
que el mismo se dà el castigo  
del necio trueco que haze.

*Alo.* de que os alborotays hijo?  
Que pierde mi Magdalena  
en que no sea su marido  
quien tan presto se enamora,  
que oy se casa, y ayer vino?

*Mag.* Es muy hermosa de manos,  
tiene los ojos muy lindos,

llamala Italia Condesa,  
muere por ser Palatino.  
Muy buen provecho le haga,  
que ni lo siento, ni embidio  
las mejoras de su amor.

*Alo.* ay caso mas peregrino?  
Mal me paga la amistad  
que su padre y yo tuvimos,  
pero es moço, no me espanto,  
vaya con Dios, yo he cumplido  
Con lo que a su padre devo;  
ni es mas noble, ni es tan rico,  
yo te buscarè consorte  
caudaloso, y bien nacido.

*Seb.* Si yo esse nombre merezco,  
y con mi hermana os obligo,  
a que por hijos troquemos  
el titulo de vezinos,  
Doze mil ducados tiene  
de dote, y siendo los mios  
seys mil, que de renta gozo,  
dareys a mi amor alivio.

*Ger.* Deverele a don Melchior,  
si esso se cumple, infinito,  
pues por dexar a mi hermana,  
tan bella esposa consigo.

*Alo.* La oferta me està muy bien,  
y como vuestra la estimo,  
aunque para mas de espacio  
los tratos della remito.  
Venga agora el Conde nuevo,  
que el parabien le apercibo,  
fin que de sus nocedades  
me piense dar por sentido.

*Salen don Melchior, y Ventura.*

*Mel.* Oy tengo de despedirme.

ô señor, aqui à venido  
un capitan de Leon,  
algo dendo, y muy amigo.  
Và a casarse a Talavera,

y ne-



y necesita testigos,  
que abonen su calidad:  
la cortedad del camino  
Me fuerça a que le acompañe:  
licencia vengo a pedirlos,  
y a vos, señora, paciencia  
para reprimir suspiros.

*Alo.* En vuestra ausencia forçoso  
soys cortesano cumplido,  
andad don Melchior cō Dios,  
y traed apercebidos  
A la buelta parabienes,  
que aunque breve, ya imagino,  
que hallareys a Magdalena  
consolada, y con marido. *Vase.*

*Ger.* No es el viage tan largo,  
dō Melchor, como me es dicho  
ni está de aquí muchas calles  
la posada, que a podido  
Alexaros de la nuestra:  
el plazeme os apercibo  
del titulo, y desposorio. *Vase.*

*Ven.* algun Merlin se lo dixo.

*Seb.* Pesame como es razon,  
que os ayamos conocido,  
señor, por tan poco tiempo,  
gozeys la Condesa un siglo.

*Vase.*

*Ang.* Sino tiene inconvenientes  
el estado clandestino,  
q̄ honrays, dezidnos el quando,  
porque vamos a servirlos. *Vase.*

*Ven.* Quñones, aquella ropa  
que te di ayer en un lio,  
dos camisas son, y un cuello.

*Qui.* oy las llevaron al rio.

Acuda a la lavandera,  
que se llama Maripinos,  
porque si tambien se casa,  
aunque roto, vaya limpio.

Y vue señoria vea  
a los nietos de sus hijos,  
Archiduque al mayorazgo,  
y a los otros Arçobispos. *Vase.*

*Mag.* Todos le dan parabienes  
a vuisiria, y yo he sido  
de diverso parecer,  
pues pesames le dedico  
De su desposorio en cierne:  
havrà un hora que me dixo  
la Condesa, con quien tengo  
mucha amistad, q̄ un su primo  
Vino oy por ella de Italia,  
que està la herencia a peligro  
de sus Estados, si dexa  
de dar a no sè que Enrico  
La palabra, y si de esposa,  
y que así al instante mismo  
es fuerça el irse a embarcar  
a Barcelona, que àn dicho,  
Que se parten las galeras,  
y corren riesgo navios,  
porque en toda aquella costa  
andan colarios moriscos.  
Pidíome, que de su parte  
me despidiese a lo fino,  
y enxugò a los soles perlas  
con aquel marfil bruñido.  
En cuya comparacion  
es yeso, es carbon el mio,  
y es en fin una Etiopia.

*Ven.* oste puto, piconcicos.

*Mag.* Por no tizar señorias,  
que se quiebran como vidrios,  
no sosituyo Condesas,  
que abrasan, y yo granizo.  
Mi padre me busca esposo,  
a obedecelle me animo,  
pesame que vuisiria  
fue llamado, y no escogido.

*Haze.*



## La Zelosa de si misma

*Hazle una gran reverencia, y vase.*

*Ven. Conde, en calças y en jubon*

*th* *relán dexado, vive Christo,*

*que la tapada borracha*

*nos la pegò de codillo.*

*th* *Patibobo te sàs quedado,*

*alma garivaya às sido,*

*ni te quiere Dios, ni el diablo,*

*pues las dos te àn despedido.*

*Vendamos aqueſſas joyas,*

*con que alquilemos hospicios,*

*fino ſon falsas como ellas*

*eſſa firmeza, y anillos.*

*mel. Bolverme quiero a Leon.*

*Ven. queſàs de hazer allà, corrido* *th*

*mas que perro por antruxo,*

*ſin muger, y ſin bolſillo.*

*mel. Yo tengo fortuna corta,*

*ſalgamos de laberintos,*

*donde oy ſe caſan amantes,*

*y embiudan al tiempo miſmo.*

*Jeſus mil vezes, qual voy,*

*no mas Madrid! Ven. motolitos*

*entran como tu brillantes,*

*y ſalen almas del limbo.*

*Fin del acto ſegundo.*

## ACTO TERCERO.

*Salen don Melchior, y Ventura*

*de camino. (las*

*Mel. Vino el moço? Ven. cò dos mu*

*tan macilentas y flacas,*

*que ſi por Madrid las ſacas,*

*diran que pregonas bulas.*

*Mel. Ponme pues eſſas eſpuelas.*

*Ven. los dos en reſolucion*

*nos bolveremos a Leon?*

*Mel. Ventura, no mas cautelas.*

*No mas amor de camino,*

*oy ido, y caſado ayer.*

*Ven. la diſfraçada muger*

*te quiſo bien a lo fino.*

*Como dirà la firmeza,*

*q̃ con treynta y dos diamantes*

*a lo culto rutilantes,*

*te aſſegura ſu riqueza.*

*Seyſcientos ducados da*

*a la primera palabra,*

*un platero que los labra.*

*Mel. de memoria ſervirà,*

*Ventura, para tenella*

*de ſu dueño mal logrado,*

*perdido joy, y ayer hallado.*

*Ven. mas nos valiera vendella,*

*Pues no ſaben en Leon*

*de los diamantes el precio.*

*Mel. ſon allà, barbaros, necio?*

*Ven. no, mas montañeſes ſon,*

*Que ſi en hazerlos injurias,*

*por vidros los juzgaran*

*los que dieſtros ſolo eſtan*

*en azabaches de Aſturias.*

*Y no ſé yo que tu tengas*

*para el camino dinero,*

*mi anillo comprò el platero,*

*no para que en el prevengas*

*Tu colta, que ſon mis gajes,*

*y ſi me dio treynta eſcudos,*

*tienen otros tantos nudos.*

*Mel. para que los aventajes,*

*Prestaràſmelos, y allà*

*te los bolverè ſeguros.*

*Vale calçando las eſpuelas.*

*Ven. ſobre que hipoteca, o juros?*

*no te enojos, bueno eſtà.*

*Pues ſiendo yo tuyo todo,*

*tambien lo es quanto poſſeo,*

*ſolo que buelvas deſſo*

*a nue.*



a nuestra patria de modo,  
que no hagan burla de ti  
los que el parabien te dieron  
en Leon, quando te vieron  
venir a casarte aqui.

Ya se fue a la chirinola  
la Condesa oji morena,  
bella es doña Magdalena,  
y ella te merece sola:  
Enojada del agravio  
que la hiziste, no fue mucho  
que uviessse llanto y zelucho,  
buelve a hablarla, si eres sabio.  
Pidele al viejo perdon,  
intercederà su hermano,  
darate la hermosa mano,  
pararà en paz la quistion.  
Tendrà tu venida el fruto  
que allà apeteciste tanto,  
y sin engaños de un manto,  
vaya el diablo para puto.

*Mel.* Si ella fuera tan hermosa  
como mi Condesa ausente,  
o no estuviera presente  
en mi memoria amorosa.  
Yo hiziera lo que me dizes.

*Ven.* dos ojos llegaste a ver,  
y una mano, sin laber  
si la tal tiene narizes.  
Y la Magdalena basta,  
y aun sobra para abrasar  
catorze Troyas, y dar  
a veynte linages casta.  
Pero quando no te agrada,  
de su vezina te dixe,  
que por su amante te elige,  
y que a su hermosura añade  
Doze mil de dote. *Mel.* todas  
con mi bella ausente, son  
monstruos. *Ven.* pues alto a Leó,

y enguerense nuestras bodas.

A poner voy las maletas,  
vive Dios que estas el traño,  
*Mel.* huyamos de tanto engaño,  
y en lo demas no te metas.

*Sale Santillana escudero.*

*Sant.* Vive un cavallero aqui,  
que vino ayer de Leon?

*Ven.* señor, el escudero,  
que con la Condesa vi,  
nos busca. *Sã.* ò Leonès gallardo  
besoos el yzquierdo pie,  
que en vuestro talle se ve  
el valor de aquel Bernardo,  
Herederero de Saldaña,  
del Carpio, y Asturias gloria:  
tambien sabemos de historia  
los viejos de la montaña.

*Ven.* es demonio el Santillana.

*Sant.* dexemonos de esto agora.

La Condesa mi señora,  
la que le habló ayer mañana,  
Este billete le embia,  
y con el cierto regalo,  
que al de una Reyna le ygualo,  
aunque es de una señoria.

*Mel.* Luego aqui està la Condesa?

*Sã.* pues donde? *Ven.* este fue picon

*Mel.* Ventura dale un doblon.

*Ven.* mas nonada. *Sant.* lo q os pesa  
De mi biẽ? *Vẽ.* doblon? primero  
doble el sacristan por vos.

*Mel.* no seas necio, dale dos.

*Sant.* dayslo de vuestro dinero?

Son estos los quatro reales  
de marras? *Ven.* tras el bolsillo  
se vã acogiendo mi anillo:  
a muchas dadivas tales,  
quedaremos en pelota;

Nn

tonic



## La Zelosa de si misma.

come, y rebiente con el.  
*Mel.* oye Ventura el papel.

*Ven.* buena letra.  
*Mel.* y mejor nota.

*Lee.* **P**Or asegurarme de vuestro amor, he fingido jornadas, que no pienso hazer, y casamientos de que estoy libre, puesto que doña Magdalena, engañada por mi, aya publicado lo uno y lo otro por verdadero. Satisfazeos de mis zelosas diligencias, y vedme luego en el lugar acostumbrado, que para la costa del camino, que os ruego no hagays, esse escudero os lleva dos mil escudos, y un regalo de dulces, y ropa blanca: reservandoos el principal para quando sea tiempo, que es una alma reconocida a lo mucho que merece vuestra firmeza y valor.

La Condesa.

*mel.* Quitá espuelas, quita botas,  
despide postas. *ven.* despido,  
quito botas, y vestido:

*!!...* dos mil escudos, ¿que flotas?

Que Veillocino, que gato  
de avariento tabernero,  
que talegon de harriero,  
ni que robo de mulato.

*h* Ay que yguale a nuestra presa?

*mel.* que la Condesa fingio  
sus bodas? que no partio  
a Napoles la Condesa?

Que otra vez me quiere hablar?

*ven.* que dos mil escudos de oro  
embia? ò viejo Medoro,  
por Dios que te he de besar.

*Sant.* Arre allá, venis en vos?  
aun el diablo fuera el befo,  
no está el tiempo para esso.

*Ven.* mil doblones, y de a dos?

Dos mil escudos embia?  
dar dos mil abrazos quiero,  
ó escudos al escudero  
de tan bella escuderia.

*Sant.* Quereys apostar hermano,  
que os he de hazer acusar?

*mel.* vedme luego en el lugar *Lee.*  
acostumbrado: ay mi mano,

Que otra vez tengo de veros?

*Ven.* donde el regalo quedo?

*Sant.* una dueña me guió

con la ropa, y los dineros

A esta casa, y a la puerta

con todo aguardando está.

*mel.* Venturilla llamala,

verè si es mi dicha cierta.

Que si ella me lo asegura,

quanto me trae pienso dalla

de albricias. *Ven.* voy a llamalla,

aora si que soy Ventura.

Con una y otra cabriola

tengo el alma alborotada,

ò Condesa oji tapada,

bien aya tu chinola. *Vase.*

*Mel.* Ay Condesa de mi vida.

*Sant.* valgate el diablo el Leonès,  
befo a Santillana. *mel.* ¿es *Lee.*

un alma reconocida

A lo mucho que merece

vuestra nobleza y valor:

la Condesa. Ay tal favor?

el contento me enloquece.

*Sant.* A mi befo? vive Dios,

que a no venir sin espada.

*Sale Ventura.*

*Ven.* fuese la dueña tapada,

y en



y en talegos me dio dos,  
(Esto es ritico) dos mil  
escudos, y tres tabaques,  
con preciosos badulaques,  
cuellos de cambray sutil.  
Camisas de olanda, y tal,  
que te la puedes beber,  
dulces, que bastan a ser  
de Santo Domingo el Real.  
O de una Constantinopla  
dechados para imitarse,  
y sin querer destaparse  
fino sola una manopla,  
Me dixo: papilacayo,  
al Conde mi señor diga,  
que su buena suerte liga;  
y acogiose como un rayo.  
*mel.* Vamos pues a la Vitoria.  
*ven.* con botas, y con espuelas?  
*mel.* ya son de mi amor piguelas,  
para detener mi gloria.  
*ven.* O que traydores doblones,  
cada uno tiene dos caras,  
todas son yemas, no ay claras  
de reales, ni patacones.  
*mel.* Ven, y no te espantes dello,  
pues me los presenta un sol.  
*ven.* O escudero chirinol.  
*Sant.* mas que buelve a lo del beso  
*Vanse, salen Quiñones con manto, y*  
*doña Angela.*  
*Qui.* Antes de quitarme el manto,  
por lo que a tu hermano devo,  
a ser tercera me atrevo  
de vuestro amoroso encanto.  
*fa* Que aunque sea mi señora  
infiel, estoy obligada  
a tu hermano y cohechada  
de mil regalos, que agora  
*hw* Eitorvos an de allanar.

que su cuydado encarece,  
sé lo mucho que merece,  
mas no se podrá casar  
Con el doña Magdalena,  
mientras durare el amor,  
que a tu amante don Melchior  
da por la Condesa pena.  
Ella fingio su partida  
a Napoles, por saber  
si el Leonés sabe querer.  
*Ang.* luego no es la Condesa ida?  
Luego no se va a casar  
a Napoles con su primo?  
*Qui.* su ingenio sutil estimo;  
engaño fue, por provar  
Si a mi senora queria,  
y se casava con ella,  
pero viendo que atropella  
tantas cosas en un dia,  
Y que se buelve a Leon,  
despreciando la belleza,  
discrecion, sangre, y riqueza,  
que juntas a la aficion,  
Que mi senora le tiene,  
bastavan a enternecer  
un marmol; ser su muger  
con nuevas traças previene  
Nuestra dona Magdalena,  
que para dezir verdad.  
tiene estraña voluntad  
a don Melchior, con la pena,  
Y zelos de quien adora,  
en fé que por el se abraza,  
para saber lo que passa,  
me á hecho su inquisidora.  
En efeto me he informado,  
que ni a Napoles se va,  
ni vino a Madrid de allá  
tio para da la estado.  
Antes a su don Melchior



## La Zelosa de si misma

*1el* obligada, quando estava  
el pie en el tribo, y dava  
nuevo repudio a su amor.  
Dos mil escudos embia,  
y un regalo (a nante y franca)  
de dulces, y ropa blanca,  
pero en fin es señoría.  
Y en la Vitoria le espera,  
donde trataran los dos  
con la bendicion de Dios,  
echar cuydados afuera.  
Y despolarse mañana.  
*Ang.* si esto es cierto muerta soy.  
*Qui.* yo que este aviso te doy,  
y tengo engaños de Indiana,  
Como tu te determines  
a un hecho digno de fama,  
daré a tu amorosa llama  
dichosos y alegres fines.  
Vístete de luto, y vé  
a la Vitoria cubierta,  
que el aguardará a la puerta  
su Condesa, y si te ve  
Tapada, y con luto, luego  
teja de tener por su dama,  
a quien adora por fama,  
sin que tu amoroso fuego  
Aya alcanzado a ver mas,  
que una mano, y un medio ojo,  
ocasion de tanto enojo:  
la tuya le enseñarás,  
Que quando no sea mejor,  
a lo menos su cristal  
es a su belleza y gual:  
dile finezas de amor.  
Agradecele discreta,  
el aver por ti dexado  
tal muger: di que tu estado,  
y voluntad ya sugeta,  
Por dueño elegirle ordena,

y porque en la casa tuya  
avrà estorvos, en la fuya,  
sin que doña Magdalena  
Lo sepa, esta tarde quieres  
darle de esposa la mano:  
el con tal favor ufano,  
sin consultar pareceres,  
Que no los admite amor,  
te guiará a su casa luego,  
darás alivio a su fuego,  
y dueño noble a tu honor.  
Pues no aviendo visto en fin  
de la Condesa la cara,  
si en tu hermosura repara,  
retrato de un serafin.  
Quié duda que en su provecho  
engañado, si lo sabe,  
despues su dicha no alabe,  
y te adore satisfecho.  
Quedarase la Condesa  
burlada, dará a tu hermano  
mi señora, el alma y mano:  
y viendo lo que interesa,  
Don Geronimo despues,  
que por pérdida te llora,  
podrá ser que se enamore  
de la Condesa, y los tres  
Os caseys por causa mia  
tu y don Melchor: mi señora,  
y tu hermano que la adora:  
y con una señoría  
Don Luys, para que aya  
mejor fin del que se espera,  
de tres yo casamentera,  
y un amor de tres en raya.  
*Ang.* Determinacion terrible,  
pero a un grãde daño es medio  
forçoso otro y gual remedio,  
y sin esse no es possible  
Atajar lo que yo lloro:

si se



si se intentan casar oy,  
resuelta en seguirle estoy;  
al Leones gallardo adoro.  
Salga yo bien deste enredo,  
y darte un dote y igual  
a tu ingenio. *Qui.* la señal  
con que asegurarte puedo,  
Es el bolillo que ves,  
y lleno de escudos dio  
don Melchior, la vez que habló  
a la Condesa: despues  
Te diré de la manera  
que vino a mi possession,  
cuelgarela del cordon,  
asegura esta quimera.  
Y vete a vestir de luto,  
no pierdas por tu tardança  
el fruto de tu esperanza.

*Ang.* y la vida con el fruto.  
Notables cosas intento;  
ay tirano don Melchior,  
anime mi firme amor  
este extraño atrevimiento. *Vase.*

*Qui.* Si doña Angela se casa  
con don Melchior, deste modo  
a mi señora acomodo  
con don Sebastian, y en casa  
Se queda todo el provecho,  
pues que despues de casados  
me quedaran obligados,  
y mi interes satisfecho.  
A alargar la dilacion  
de mi ama voy agora,  
porque su competidora  
le gane la bendicion. *Vase.*

*Sale don Melchior, y don Lays.*

*Lu.* Ya os juzgava una jornada  
de aqui. *Mel.* nuevas ocasiones  
dan a mi amor dilaciones,  
aquella dama tapada,

que ayer viste enlutada,  
há de bolver oy aqui.

*Lu.* no fue la Condesa? *Mel.* si.

*Lu.* pues essa no se partio  
a Napoles? *Mel.* primo no,  
que a Italia dexa por mi.  
Vos me vereys Conde presto,  
y dueño de una hermosura,  
que dè embidia a la ventura,  
y a mi amor un alto puesto.

*Lu.* Ya el parabien os apresto,  
aprestad vos a mi pena  
el pesame, pues ordena  
para que muera, y me abraze,  
que don Sebastian se case  
con mi doña Magdalena.  
Don Geronimo la pedido  
a doña Angela, y el viejo  
aproband su consejo,  
da a mi tirana marido:  
Estoy de zelos perdido,  
y si se casan los dos,  
podra ser, primo, por Dios,  
que algun disparate intente,  
porque mi amor no consiente  
zelos de otro que de vos.

*Mel.* Vivid vos seguro deßos,  
porque yo no me casara  
con ella, si despojara  
al Potenci de sus pesos:  
Por los ojuelos travießos  
que adoro, y ya llamo mios,  
haze mi amor desvarios,  
y essotros me dan enojos,  
que son muertos, si son soles,  
y si son soles, son frios.

*Lu.* Cósientoos hablar mal dellos,  
por lo bien que esso me está,  
puesto que el cielo podrá  
poner sus luzes en ellos:



## La Zelosa de si misma

Gozaid vos los vuestros bellos  
mil años con dulce fruto,  
que mientras os dan tributo,  
si mis zelos ponderays  
en esta ocasion mezclays  
vuestras bodas con mi luto.

*V. se. sale Ventura.*

*Ven.* Ea señor, ya à llegado  
nuestra Condesa dorada,  
que a quien dà dos mil escudos  
asì quiero intitularla.

*Sale d. Angel i vestid i de otro luto co  
mo el de d. Magdaleny, y tapada.*

Llega haziendo reverencias,  
o paternidades, y habla;  
mil doblones te embiò,  
dobla las rodillas ambas.

*mel.* O hermosa señora mia,  
quando à de romper el Alva  
los crepusculos obscuros  
de esse sol nuves avaras?  
Quando dirà mi ventura,  
despues de noche tan larga,  
que el cielo corrio cortinas,  
y amanecio la mañana?

*Ven.* Quando, ò bella chirinola,  
colturera ballenata,  
pues con agujas del sol  
nos cosistes ropa blanca.  
Desnudandoos ornamentos,  
pues alva mi amo os llama,  
los dos os podremos ver  
en sobrepelliz, o en alva?  
Quando dirà ropa fuera  
el ciego amor que os enmàta,  
o rasgarà por leerlos  
la cubierta dessa carta?

*mel.* Apartate allà Ventura.

*Ven.* toda ave a la Aurora canta,  
el filguero, y el gorrion;

mulica ay tambien lacaya.

Mi parte tengo en el oro,  
canta, y cantemos. *mel.* aparta.

*Ven.* y en los dulces, ya yo he dicho  
ite missa est a dos caxas.

*Ang.* Mala noche os avrà dado  
mi mentirosa jornada,  
prueba de vuestra firmeza,  
victoria de mi esperanza.

*mel.* Es asì, pero no es mucho  
passar una noche mala  
por un dia tan alegre.

*Ang.* quedandoos vos en España,  
Mal se pudiera partir  
quien os quiere tanto, a Italia:  
pues pagara de vacio  
amor un cuerpo sin alma.

*mel.* Dadme por essa merced  
a besar la nieve elada  
del puerto de mis desseos.

*Ven.* quitad la enzella a essa nata,  
Si es que ay natas con enzellas,  
que yendo a dezir quaxada,  
andan desde que hablan juntos  
las metaforas bastardas.

*Ang.* No es mano de cada dia,  
un ojo enseñaros basta,  
reditos de vuestro amor,  
q mi principal os paga. *tapada.*

*mel.* Eflo fue pagarme en oro,  
quando os executo en plata,  
que al buen pagador, senora,  
no le duelen prendas. *V. n. vaya.*  
Oy cobramos en doblones,  
puesto que ojos con pestañas  
es moneda de bellon:  
mas o mi vista se engaña,  
O no es esse ojo el de ayer,  
que su niña era mulata,  
y oy se à vestido de azul,

que.



que llama el vulgo de garça.

*mel.* Anda necio. *Ven.* vive Dios,  
que era endrina Toledana  
la niñeta que ayer vimos,  
y oy nos mira turquesada.  
Pero no te espantes desto,  
que à venido de Alemania  
un maestro, que tiña ojos,  
como otros cuellos, y barbas.

*mel.* No hagays caso deste necio,  
que yo doy credito al alma,  
que con pinceles mas vivos  
en mi memoria os retrata.  
Yo sè que es esse el que adoro;  
mas que es esto? otra enlutada?

*Sale d. madalena de la misma suerte.*

*Ven.* seran como cartas de Indias,  
que se escriven duplicadas.

*mag.* Solo en vuestro noble trato  
estribò la confiança  
don Melchor, que hize de vos,  
pero pues tan presto os falta,  
Y venido de antiyer,  
me ocupan mantos la plaça,  
que pensè yo que era mia,  
quando la juzguè estar vaca.  
Con desengaños costosos,  
dando libertad al alma,  
a precio de algun suspiro,  
podrè ya bolverme a Italia.  
Gozeys la ocupacion nueva  
mil años, que escarmentada  
en mi nàlma, sabré en fin  
lo que son hombres de España.

*Haze que se va.*

*mel.* Señora señora mia,  
no desdeneyis enojada  
la confusion de un amor,  
que ni os conoce, ni agravia.

Soys vos, mi hermosa Condesa?

*mag.* que era vuestra imaginava  
quien colige dessas dudas,  
que soys de memoria flaca.  
Presto me desconoceys;  
a Dios. *mel.* ay Condesa amada,  
o no os vays, o darè voces.

*Ang.* Còdesa, ay trayciò mas rara?  
Luego otra Condesa à auido  
en la Corte, en cuyas llamas  
os abrafays? *Ven.* ay agora  
señorias muy baratas.

*Ang.* Gracias a Dios, q con tienpo  
aunque el llanto la costa haga,  
podrá hazer mi libertad  
una bella retirada.

No creyera yo, hasta verlo,  
que en las Leoncías montañas,  
de la suerte que en la Corte,  
engaños se avezindaran.

Discreto fue mi recato,  
en no enseñaros mi cara,  
poco si perdido hasta agora, *th*  
mi nombre ignorays, y casa.  
Si hizieredes diligencia  
para saberla, mañana  
a Napoles me escrivid,  
porque me alcancen las cartas.

*Quiere yrse.*

A Dios. *mel.* Condesa, mi bien,  
oyd, escuchad; que estrañas  
confusiones me persiguen.

*Ven.* que gentil chirinolada?

*Ang.* No quiero llevar memorias,  
que entristezcan mi jornada,  
deste bolsillo me hizistes  
antiyer depositaria,  
Pues el dueño parecio,  
aunque a vos no os harà falta,  
pues que con dos mil escudos



## La Zelosa de si misma

mi libertad se rescata.  
Hazed alguna obra pia  
con su valor, o dad traça  
de engañar con el Condesa,  
en oyr missa ocupadas.  
Que yo hiziera mi camino  
satisfecha, si mezclara  
en los dulces rejalgar,  
ponçõa en la ropa blanca.  
E imitando a Deyanira,  
la ingratitud castigara  
de un hombre tan descortes.

*Mag.* que es esto ilusion pesada?  
Vos de Napoles Condesa?  
vos en el disfraz viuda?  
de un manto en esta Capilla,  
fuystes antiyer la causa  
De la confusion presente?  
vos dineros? ropa blanca?  
y dulces a don Melchior?

*Ang.* direys que no, cosa es llana.  
Que como en el luto y nombre  
ulurpays mi semejança,  
querreys de agenos presentes.  
levantaros con las gracias.  
Gozaldas en hora buena,  
que si esta prenda no basta

*Enseña el bolsico.*

a desengaños tan ciertos,  
ellos me daran vengança.

*Ven.* Esta provó su intencion.

*Mel.* a satisfacion tan clara,  
quien pondrà, Condesa mia,  
dudas, pleytos, ni demandas?  
En vuestro favor sentencia  
tan reconocida el alma,  
quanto confusa de ver  
vencida a vuestra contraria.  
Señora, a quien no conozco,  
que me pesa, os doy palabra.

de condenaros en costas  
de una burla tan pesada.  
Si hazerla de mi quisistes,  
desfazonnasseos la traça,  
vuestras armas os hirieron,  
id os a curar a casa.

*Ven.* Memola su señoria,  
ò Condesa redomada,  
la picardia os gradua  
con la burla de vellaca.

*Mag.* Yo estoy de suerte perdida,  
que fino me desengañan  
que duermo, darè mil voces,  
aunque peligte mi fama.  
Sutilezas de Madrid  
me avran robado de casa  
esse bolsillo, que encierra  
los hechizos que me encantan.  
Ya me pesa que no ayays  
visto don Melchior mi cara,  
porque enseñandoosla agora,  
vierades quien os engaña.

*De medio ojo.*

Pero esperad, conoceys  
aqste ojo? *Mel.* ay sol del alma,  
ay norte de mis desleos,  
ay guia de mi esperança,  
y como que le conozco.

*Vē.* Ya enpeçamos nuevas chãças,  
bolsillo y ojos compiten,  
ofrezcoos al diablo a entrãbas.

*Mag.* Acordays os de los cabos  
que de mi cordon colgavan,  
quando el ladron los cortò?

*Mel.* dos trenças eran de nacar.

*Mag.* Son estos? *Mel.* si mi señora.

*Mag.* juzgad agora quien causa  
de vos, o de mi embidiosa,  
los enredos que me agravian.

*Ang.* Los cordones del bolsillo,  
que



que con sutileza tanta  
me cortò, no sé yo quien  
en missa estorra mañana.  
Tengolos guardados yo,  
y aqueffas ion señas falsas,  
pues para contrahazerlos  
ay en la Corte seda harta.

*Mel.* Ventura, que dizes desto?

*Ven.* que à sido almendra preñada  
nuestra Condesa de a dos,  
o erizo con dos castañas.  
Huevo que dos hiemas tuvo,  
y aunque con cascara entrabas,  
tu amor, que es gallina clueca,  
oy estas dos pollas saca.

*Mel.* Problematica question,  
dos sendas hallol encontradas,  
y yo indiferente entre ellas,  
ignoro por qual me vaya.  
Pero la mano, que fue  
de mi amor primera causa,  
tengo dentro el alma impressa,  
y la memoria la guarda.  
Mostradme, señora mia,  
cada qual la suya, y salga  
vitoriosa la que obligue  
que mi amor llegue a besarla.

*Mag.* soy contêta. *Ang.* y tãbiẽ yo.  
*Salen don Geronimo, y don Sebastian*  
*hablando.*

*Ma* ay Dios, mi hermano si me halla  
aquí ocasionò su enojo.

*An.* mi hermano es este, no ay traça  
De salir con mis contentos.

*Mag.* ya estava determinada  
de que mi mano otendida  
deshiziesse esta maraña.

Pero no la mereceys;  
a Dios: ay qual voy. *An.* qvaya  
*Vase doña Magdalena*

vencida mi opositora?  
como salieran a plaça  
Su mano agora, y la mia,  
la vitoria se declara  
por mi parte, pues se vã,  
y yo por vos agraviada.  
De vuestro incredulo amor  
me vengo con no mostrarla:  
mañana intento partirme,  
ved q mãdays para Italia. *Vase.*

*Ven.* Bolveremos por las mulas?  
que te quedas hecho babia?  
dos mil escudos nos dexan,  
berzebu con ellas vaya.

*Mel.* Ay caso que yguale al mio?

*Ven.* ni sé si es dicha, o desgracia,  
mas don Geronimo es este,  
y su vezino, si tratas  
De componerte con ellos,  
llega a hablarlos: dos hermanas  
te adoran, pideles una,  
o a aquelle lado te aparta.

*Ger.* No ay que reparar en dotes,  
pues solo mi amor repara  
en los de naturaleza,  
que adoña Angela acompañan.  
Ya estan los contratos hechos,  
casados con dos hermanas,  
mediando laços de amor,  
reciprocara quatro almas.

*Seb.* La mia reconocida,  
os riude infinitas gracias  
por el dueño que la days,  
tierno alivio de mis ansias.

*Ger.* No es este el Còde de anillo?

*Seb.* el mismo, aunque le juzgava  
cinco, o seys leguas de aquí.

*Ger.* por no ocasionar palabras,  
Que reduzidas en obras  
averiguen las espadas,

fingirè



178 *La Zelosa de si misma.*

fingirè que no le veo.

*Seb.* Hazeys bien, vamos a casa.

*Vanse.*

*Ve.* No te àn visto, o no àn querido

*Mel.* serà possible que aya  
historia como la mia,  
en quantas dan alabança  
a poeticas ficciones?

*Ven.* O que comedia tan brava

hiziera, a ser y poeta,  
si escriviera aquesta traça.

*Salte Santillana.*

*Sant.* La Condesa mi señora,  
aunque dize, que enojada  
con vos se apartò de aqui,  
que vays esta noche os manda  
A la una (no a las doce,  
porque entonces se despachan  
provisiones por Madrid,  
que trocara yo por ambar.)

A la calle donde vive

doña Magdalena, dama

que vos diz que conoceys:

que por no se que desgracia,

Que la Condesa recela,

con quien intenta llevarla

a Napoles esta noche,

teme bolver a su casa.

Y assi se queda en estotra;

dize en fin, que a una ventana,

que sale a una calle estrecha,

para hablaros os aguarda.

Pero que no à de saber

doña Magdalena nada

de lo que por mi os avisa,

que avrá carambola e traña.

No me encargò la respuesta:

si aveys de yn, cararos andan,

aforraos con medio acumbre,

y dos cofietas colchadas. *Vase.*

*Mel.* Oyd, escuchad. *Ven.* es sordo.

*Mel.* que dizes desto? *Ven.* no vayas

que temo que àn de cogerte

su hermano, y padre en la trapa.

*Mel.* Para que? *Ven.* para casarte,

o pedirte la palabra,

que diste a su Magdalena.

*Mel.* como, si ves si se casa

Con don Sebastian? *Ven.* no se,

ni imagino que le faltan,

sin que en su casa se hospede,

a la Condesa, posadas.

Don Geronimo, sentido

del desprecio de su hermana,

fingiendo no conocerte,

junto a ti sin hablar, passa.

Mira lo que hazes primero.

*Mel.* si la Condesa me llama,

no ay que mirar, ni temer,

que venga el recaudo basta

en nombre de mi señora.

Pero qual serà de entrambas?

la primera, o la segunda?

*Ven.* ello averiguelo Vargas.

*Vanse.* sale doña Magdalena con otro

vestido, y Quiñones con el bol-

sillo en la mano.

*Qui.* Veste aqui, que de guardado

le dava yo por perdido,

a no aver antes venido. *A par.*

doña Angela, en buen cuydado

me aviapuello. Ma. uviera dado

Quiñones, yo qualquier cosa,

aunque estuviera quexosa

de ti, porque te le hurtaran,

y estos enredos hallaran

salida menos dudosa.

Este, o otro como el,

a don Melchior engañó,

y otra muger como yo

turbò



turbò mi esperanza fiel:  
 Hablòla ciega por el,  
 y teniendola por mi,  
 que le dava cuenta or  
 de mi amor distintamente,  
 desde el instante presente,  
 hasta el punto que le vi.  
 Lo que pasó en la Vitoria,  
 quando el bolsillo me dioo,  
 lo que en casa sucedio,  
 de mis agravios la historia:  
 Su camino, y la memoria  
 del regalo que le hize,  
 que a Italia se parte dize,  
 y que es la Condesa, prueva,  
 mira tu si ay circe nueva,  
 que assi engañe, y assi hechize?  
*Qui.* Quien sera? valgame el cielo.  
*Mag.* ello me tiene perdida.  
*Qui.* ya de otra dama ofendida,  
 no tendras de ti rezelo.  
*Mag.* Con esse mismo desvelo,  
 queexas de mi misma doy,  
 pues si la Condesa soy,  
 que el alma, y mi opositora  
 finge ser la misma agora,  
 mal conmigo misma estoy.  
 Como a Condesa no me ama  
 d. Melchor? *Q.* por ti se enciende  
*Mag.* ser Condesa no pretende  
 mi enemiga? *Qui.* assi se llama.  
*Mag.* Luego si una misma llama  
 causa a queste frenesi,  
 y yo quien le abraço fuy,  
 aunque essotra le enamore,  
 mientras en ella me adore,  
 zelosa estarè de mi.  
 Dame tu que ella dixera,  
 ser Magdalena fingida,  
 y vieras que aborrecida,

della como de filhuyera:  
 Mira que estraña quimera  
 causa este ciego interes,  
 que en tres dividirme ves,  
 y aun que una sola en tres, soy  
 amada en quanto una, estoy  
 zelosa de todas tres.  
*Qui.* Parece juego de manos:  
 lindos desvelos te matan,  
 mientras que casarse tratan  
 oy hermanas con hermanos.  
*Mag.* Saldra sus conciertos vanos.  
*Qui.* tu padre don Sebastian,  
 y don Geronimo, estan  
 sobre esto encerrados. *Ma.* tratè  
 que estos zelos no me maten,  
 Quiñones, y acertaran.  
 Ya es tarde, di que indispueta,  
 temprano me recogí,  
 si preguntaren por mi.  
*Qui.* no sollegaste esta lieta?  
*Mag.* soy me a mi misma molesta,  
 porque compito conmigo.  
*Qu.* quiereste acostar? *Ma.* no digo  
 que si. *Qui.* vè pues. *Mag.* a velar  
 voy amor, por esperar  
 en mi amante a mi enemigo.  
*Vanse.* Salen don Melchor, y Ventura  
 como de noche.  
*Mel.* Esta es la calle aplazada,  
 y la ventana una destas,  
 que mis esperanzas verdes  
 sus verdes hierros enredan.  
*Ven.* No harà a lo menos la calle  
 informacion de limpieza,  
 nies malo aqui un romadizo  
 con dos botas de diez suelas.  
*Mel.* Las quantas son? *Ven.* el cahiz  
 dio Santa Cruz, y ya empieçan  
 perfumeras mantellinas



## La Zelosa de si misma.

a arrojar quintas esencias.  
*mel.* Agradable obscuridad.  
*Ven.* salen la luna y estrellas  
de medio ojo, porque imiten  
nuestras dos Chiricondesas.  
*mel.* Qual la que adoro seria,  
o que es lo que la otra intenta  
con engaño semejante?  
¿e soy loco? *Ven.* por las señas  
Del bolsillo, y los cordones,  
en derecho fuyo alegan  
cada qual valientemente,  
berzebu que cayga en ellas.  
*ml.* Que dos mugeres tapadas  
hazer con los mantos puedan  
eran sutil transformacion?  
*Sale doña Magdalena a la ventana.*  
*Ven.* son pandillas encubiertas.  
Pero una cara se asoma  
por los claros della rexa,  
que aquella brizna de luna  
sirve de perro de muestra.  
*mel.* Dizesbiē. *mag.* es dō Melchor?  
*mel.* soys vos, mi enlutada bella?  
*mag.* baxad la voz, y acercaos,  
que estamos en casa agena.  
*Mel.* Quando he yo de merecer  
ver esse cielo de cerca?  
que para mi, el mismo efeto  
haze el mato, que una ausencia  
*Mag.* Quando menos enojada  
estè yo, y mas satisfecha,  
de que vos no ocasionays  
disfraçadas comperencias.  
Yo sè bien que conocistes (ta  
a quiē me ofède. *Mel.* estad cier  
que a donocerla, o amarla,  
ni ellato que no es fingiera,  
Ni yo os burlara. *Mag.* es ermo  
*Mel.* dudo yo de q̃to sea (sa?

quien pretende acreditarse,  
vendiendo hermosura agena.  
*Mag.* Aora bien, yo os doy perdon  
como propongay la enmiēda.  
*Mel.* la enmienda supone culpa,  
y yo nunca os hize ofensa.  
Mas mi bien, si al que perdona,  
humilde la mano besa  
el perdonado, no es justo  
que yo este derecho pierda.  
Honre esse cristal mis labios.  
*mag.* està tan alta esta rexa,  
que no podreys alcançalla.  
*mel.* para amar, todo està cerca.  
Venturilla, á mi Ventura.  
*Vē.* bueno por Dios, me requiebras  
mas barbon soy que un perayle  
*Mel.* ponte aqui debaxo, llega.  
*Ven.* Arre allá, que diablos dizes?  
*Mel.* para que la mano pueda  
alcançar de un serafin,  
sè Atlante de mi firmeza.  
Tus espaldas me sublimen.  
*Ven.* mal año, busca una yegua,  
o el banco de un herrador,  
q̃ soy macho, y no eres henbra.  
*Mel.* Haz me esta merced, que assi  
quiero llamarla. *Ven.* dixeras  
servicio, que agora ay hartos,  
que a todo Madrid inciensan.  
*Mel.* Enojarè me contigo.  
*Ven.* yo debaxo de tirafuera,  
ni aun de burlas, vive Dios,  
echa essa carga a otra bestia.  
*Mel.* Si este vestido te doy?  
*Ven.* estrañamente me aprietas,  
por esta vez vaya. *mel.* ponte.  
Sube encima de las espaldas de  
bi Ventura.  
*Ven.* acabemos, sube y besa,

Que



Que ya estoy en quatro pies:  
mas si luego no te apeas,  
advierete que se enermanan  
los mulos de aquesta requa.

*Mel.* Ay hermosa mano mia,  
que amorosa, dulce, y tierna,  
alimentays mi esperança.

*Ven.* ay pelmazo, y como pesas.

*Mel.* Que dello devo a esta mano.

*Mag.* presto llamandola vuestra,  
presos al yugo de amor,  
no avrá quíe el nuestro ofenda.

*Mel.* Que suave para mi  
sera su carga ligera?

*Ven.* como para mi pesada,  
la mia costal de arena.

Acaba con fatanas,  
que pesas mas que una deuda,  
y estoy, sin ser corcobado,  
como salchichon en prensa.

*Mel.* Mi cielo, mi luz, mi gloria.

*Mag.* mi dueño, mi bien, mi preda.

*Ven.* mi rollo, mi pesadilla,  
cuerpo de Dios con la flemma.  
Chicoflos a mi colta.

*Dexase caer, y baxa don Melchior.*

*Mel.* à borracho. *Ven.* no te apeas,  
y soy mula de alquiler,  
que quando la cansan, se echa.

*Mel.* Vive Dios sino mirara.

*Ven.* mira, o no mires, a cuestras  
con seys quintales de plomo,  
ni ay espaldas, ni paciencia.

*Mag.* Ahora bien, dō Melchior mio,  
puesto que el dexaros sienta  
como la vida, no es justo  
que os engañe mas, ni ofenda.  
Mañana me parto a Italia,  
que obligaciones molestas,

de quíe có pensión de un primo  
me à nombrado su heredera.

Me mandan casar con el,  
y la vejez me atormenta.  
de un tio, que riguroso  
añade prisas a penas.

Oy por vos me he detenido,  
mañana a Italia me llevan:  
ay quien memorias dexara,  
del modo que el alma os dexa.

Mas pues esto no es posible,  
y de doña Magdalena

a quien quiero como a mi,  
fè que os adora, quisiera

Pagar las obligaciones  
de su amistad y nobleza,

y no tengo sino es vos,  
quien me saque desta deuda.

Ella os ama, vos soys pobre,  
su calidad, y riqueza

es ygual a su hermosura,  
que os persuada me ruega.

Para ello vine a su casa,  
no avrá consuelo que pueda

oponerse a mis pesares,  
como el ver que me suceda

Tal amiga en tal amante,  
pagad noble su firmeza,

y hazed cortés lo que os pido,  
por ser la cosa postrera.

*Mel.* Si effo es cierto, ausente mia,  
y mis desdichas ordenan

que para afligir memorias  
oy os gane, y oy os pierda.

Aunque lo que me mandays  
tan pesado me parezca,

como el morir, pues con vos  
la mesma hermosura es fea.

Porque sepays los quilates  
de mi amor, y en lo que precia

las



## La Zelosa de si misma

las leyes de vuestro gusto  
el valor de mi obediencia.  
Digo (ay Dios, y que forçado)  
digo en fin, q os doy promessa,  
de hazer lo que me mandays,  
aunque se por cosa cierta,  
Que el calarme, y el morir  
serà todo uno, mas muera  
en su yugo aborrecible  
quien perdio vuestra belleza.

*mag.* Espejo de amantes soys,  
esperad, y llamarela,  
que os aveys de dar las manos,  
siendo el talamo esta rexa.  
No gustays vos de esto? *mel.* yo,  
que gusto quereys que tenga,  
si por el vuestro me rijo?

*mag.* no la hableys con aspereza.

Dezilda muchos regalos.

*mel.* podrá fingirlos la lengua,  
pero el alma es imposible.

*mag.* y que os casareys con ella?

*mel.* Digo, señora, que si.

*mag.* à traydor, y quien tuviera  
se en voluntades de vidrio,  
q al primer golpe se quiebran?  
En fin aveys confesado  
al primer trato de cuerda,  
que basta a hazeros mudable,  
con ser fingida, una ausencia.  
Quedaos para poco firme,  
q yo harè eleccion mas cuerda,  
de quien mi firmeza yguale.

*mel.* mi bien, mi luz, mi Condesa.  
No os vays, esperad, oydme.

*mag.* q quereis? *mel.* q no os ofenda  
lo que imaginava yo,  
que con vos de estima fuera.  
Si vos me mandays casar  
con quien se yo q estays cierta,

que por vos he aborrecido,  
y puede mas la obediencia  
De vuestra ley, que mi gusto,  
serà razon que merezcan,  
quando esperaba alabanzas,  
tan mal pagadas finezas?  
No me lo mandastes vos?

*mag.* quien mandò jamas de veras  
aunque se fuesse a las Indias,  
a su amante, que a otro quiera?  
Esperava escusas yo,  
que mis ruegos convencieran,  
y a amaros mas me obligaran,  
pintandome faltas della.

Crei oyros dezir,  
que era fria, que era necia,  
y que os mandara dar muerte,  
antes que casar con ella:

q estè yo de mi zelosa? *A par.*  
y en quanto soy la Condesa,  
me pese que don Melchior  
ser mi esposo me prometa?  
Estraña condicion tengo.

*mel.* no aya mas, mi ayrada bella,  
si os ofendi, perdon pido,  
pare en paz esta pendencia.

Yo os juro por la hermosura  
que en vos mi amor considera,  
que no ay monstruo para mi,  
como doña Magdalena.

Si aunque a Napoles os vays,  
y aunque mas oro me dieran,  
que en las entrañas del mundo  
los rayos del sol engendran,  
Pusiera en ella los ojos.

*Finge que es doña Magdalena, y dissi-  
mula la voz.*

*Mag.* Que es esto? ò amiga llega,  
que aqui està tu don Melchior,  
hazien-



haziendote mil ofensas.  
Averigualas con el,  
ya que llegaste a entenderlas,  
que yo me voy a dormir,  
para que mañana pueda  
Madrugar a mi jornada.

*Haze que se fue, y que queda doña  
Magdalena.*

quien habla mal en ausencia  
de mugeres principales,  
sin llegar a merecerlas,  
En fe de poco cortés,  
qual vos, bien será que pierda  
como el credito conmigo,  
el amor de la Condesa.  
Soys muy limitado vos  
de entendimiento, y es fuerza  
que no alcanceys lo que valen  
los quilates de mis prendas.  
Mal juzgará de colores  
el ciego, ni de bellezas  
el Montañés, que templado  
está al gusto de una sierra.  
Las de Leonés sazonan  
el vuestro, que en esta tierra  
hilando amor tan delgado,  
no alcançays sus sutilezas. *Vase.*

*Ven.* Ventanazo, vive Christo,  
y pullas a pares echan,  
sin deziarnos agua vâ,  
berzebo que las entienda.  
Alto a casa, y queden  
ambas a dos para hembras.

*Mel.* ay sucesos semejantes?

*Salen con achas don Alonso, dñ Luys,  
don Geronimo, y don Sebastian.*

*Alon.* En la calle a Magdalena,  
¿hablava un hombre me dizes?

*Ge.* esto es verdad. *Ve.* falsas puertas  
abren, acojamonos,  
fino quieres que nos muelan.

*Seb.* Aqui se estan todavia.

*Alon.* este es don Melchior.

*Ger.* pues muera.

*Ven.* cogido nos án la calle,  
quiera Dios que por bien sea.

*Alon.* Que ocasiõ puede moveros,  
fino es locura, a que venga  
a hablar por rejas de noche  
quien de dia ser pudiera  
Señor desta casa misma,  
fino es que afrentar intenta  
a quien ronda como a dama  
quien de ser su esposo dexa.

*Mel.* Yo? engañays os, si pensays  
que por doña Magdalena  
rondo calles y ventanas.

*Alon.* pues por quien?

*Mel.* por la Condesa,

Que es mi esposa, y me mandò,  
que aquesta noche viniera,  
y agora de aqui se aparta,  
y en vuestra casa se hospeda.

*Alon.* Condesa en mi casa? *Mel.* si.

*Ger.* ay locura como aquesta?

*Mel.* pues podreyslo vos negar,  
si en esta ventana mesma

Acaba de hablarme agora?

*Alon.* no escusateys con quimeras  
el agravio, que a mi honor  
aveys hecho. *Ven.* espadas qdas,

Que mi amo dize verdad,  
a pagar de mi honra, y sepan  
que no à un hora que le dio  
de esposa la mano tierna,  
La Condesa del bolsillo,  
y yo servi de banquera,  
porque mejor se alcançasen

estas



## La Zelosa de si misma.

estas bodas çapateras.

*Alon.* Cielos, Condesa en mi casa?

*Sale doña Angela.*

*Ang.* si señores, yo soy esta,  
que con el favor de un manto,  
antiyer fingi encubierta  
Lo que no soy, agradada  
del termino y gentileza  
de don Melchior: esta noche  
le he dado por estas reças  
Mano de esposa. *Seb.* qué dizes?

*Ang.* Que no es razon q̄ obedezca  
si es libre mi voluntad,  
las bodas que tu conciertas.

*Mel.* Ay señora de mis ojos,  
no en balde el alma discreta  
sin veros, hizo eleccion  
de tan celestial presencia.

Vos soys mi querida esposa.

*Seb.* primero, que tal confienta.

*Sale doña Magdalena; Quiñones, y  
Santillana.*

*Mag.* doña Angela os à engañado,  
por mas que usurpame quiera  
El derecho de mi amor,  
porque yo soy la Condesa,  
si en el titulo fingida,  
en la sustancia de veras.  
A quien don Melchior adora;  
y vos quien oy encubierta,  
pretendistes engañarle,  
hurtandome el nonbre y señas.  
Y para confirmacion  
desto, los testigos sean  
estas trenças, y bolsillo,

aqueste escudero, y dueña.

*Sant.* Esta es la pura verdad  
sin gota de agua: ella feta  
he sido destos despachos.

*Qui.* d. Angela, en vano intentas  
Lo que los cielos estorvan.

*Mag.* y para ultima certeza,  
esta mano desengañe,  
pues fue, idolatrando en ella,  
Principio de vuestro amor.

*Mel.* conozcola, y con verguença,  
con ella sello mis labios.

*Ven.* acabemos pues, y tengan  
Fin alegre estos desvelos.

*Aló.* dō Sebastian, pues lo ordena  
el cielo así, que remedio?

*Seb.* tener embidia, y paciencia.

*Luz.* Ya que yo no mereci  
fer su esposo, pues se emplea  
en mi primo, consolado  
con vos, mis amores cesan.

*Seb.* Don Geronimo à de fer  
Angela, tu esposo. *Ang.* sea,  
pues no puede don Melchior.

*Sant.* y Santillana se queda  
Por escudero de casa.

*Ven.* Quiñones, tus tocas vengan  
a fer manteles de boda,  
pondrate mi amor la mesa.

*Mel.* Dareos los dos mil escudos,  
si os casays. *Qui.* en hora buena.

*Ven.* sacarete de pecado,  
quando te saque de dueña.

*Mag.* Ya señores, no ferè  
la zelosa de mi mesma.

*Mel.* ni Tirso estará que xoso,  
si os agrada esta comedia.

## L A V S D E O.







